

TRANSĚUROPA 2017

A FESTIVAL OF ARTS, POLITICS AND CULTURE

CON
VIR
GENT
SPA
CES

La revista de Transeuropa Festival

MADRID 25—29 OCT. 2017

www.transeuropafestival.eu

Índice

03 / Transeuropa 2017: Espacios que convergen — Daphne Büllesbach	17 / Del nomadismo: una conversación con Rosi Braidotti — Rosi Braidotti
04 / Transeuropa Open	EUROPA COMO REFUGIO
PROCOMUNES	19 / Europa como refugio — Ségolène Pruvot
06 / Madrid, un laboratorio democrático — Bernardo Gutiérrez	20 / Tres preguntas a Pinar Öğrenci — Perpetuum Mobile
08 / Cómo las Políticas P2P pueden cambiar el mundo, ciudad por ciudad — Stacco Troncoso y Ann Marie Utratel	22 / Tres preguntas a Erkan Özgen — Perpetuum Mobile
11 / La European Commons Assembly en Madrid: para una Fuerza Política Renovada en Europa — Sophie Bloemen y Nicole Leonard	24 / Fronteras de la cotidianidad: una conversación con Nakany Kanté — European Alternatives
CIUDADES DE CAMBIO	ESPACIOS QUE CONVERGEN
13 / ¡Las ciudades quieren que entren! La renovación de la política común europea — Gesine Schwan	26 / De este a oeste, el feminismo en la política — Oana Băluță y Carmen Castro
14 / Las Ciudades Rebeldes no son una utopía: una conversación con Luigi de Magistris — European Alternatives	29 / ¿Qué hay después de la globalización? — Lorenzo Marsili
	30 / ¿Qué Europa necesita Ucrania? Una declaración sobre la Internacional Europea — Vasyl Cherepanyn

Créditos

Transeuropa 2017 está organizado por European Alternatives y ZEMOS98	Un agradecimiento especial a todxs lxs autorxs y colaboradorxs en esta publicación. A los ponentes, artistas y facilitadores de Transeuropa 2017.
— Aprobado por: El Programa Europa Creativa de la Unión Europea, el Programa Euro- pa para los Ciudadanos de la Unión Europea, Allianz Kulturstiftung, Programa Europeo para la Integración y la Migración y Guerrilla Foundation.	Gracias a las personas que hacen y han hecho posible Transeuropa. Muchas gracias a Daphne Bullesbach, a Ivan Ortiz, a Elena Silvestrini, a Federica Baiocchi, a Lukas Stolz, a Lucas Tello, a Giuseppina Tucci, a Christian Wagemann, a Gianmarco Lalli, a Lydia Berneburg, a Carmen Lozano Bright y a todxs lxs miembrxs de European Alternatives.
— Socios internacionales: AthenSYN, Asamblea Europea de los Comunes, Perpetuum Mobi- le, Krytyka Polityczna, Centro de Investigación sobre la Cultura Visual Ucrania y Bienal de Kiev 2017.	Gracias a lxs organizadorxs de Transeuropa Open en toda Europa y a Martin Pairet por la coordinación.
— Socios locales: MediaLAB Prado, Matadero, Inter- mediae, Ayuntamiento de Madrid, Distrito Arganzuela, CentroCentro, Residencias Centro de Apoyo a la Creación, La Ingobernable CS y Instituto 25m.	—
— Medios: Political Critique, openDemocracy, y CTXT.	<i>Esta publicación refleja únicamente las opiniones de los autores. La Comisión no puede hacerse responsable de ningún uso que pueda hacerse de la informa- ción que contiene.</i>
—	—
Editora: Marta Cillero	Impreso en Sevilla en 2017.
Diseño: Ricardo Barquín Molero	
Traducciones y correcciones: María Villar	

TRANSEUROPA 2017

TRANSEUROPAFESTIVAL.EU @TRANSEUROPAFEST / #TF17 TRANSEUROPA EUROPEAN_ALTERNATIVES

VENUES **Matadero** — Paseo de la Chopera 14. <M> Legazpi / **Intermediae** — Paseo de la Chopera 14. <M> Legazpi / **Cineteca** — Plaza de Legazpi 8. <M> Legazpi / **Centro Cultural Casa del Reloj (Lonja de exposiciones)** — Paseo de la Chopera 6-10. <M> Legazpi / **MediaLAB Prado** — Calle de la Alameda 15. <M> Atocha / **CS La Ingobernable** — Gobernador 30. <M> Atocha / **CentroCentro** — Plaza Cibeles 1. <M> Banco de España

ESTE ES UN NÚMERO ESPECIAL DEL TRANSEUROPA JOURNAL - CON EL APOYO DEL PROGRAMA EUROPA CREATIVA DE LA UNIÓN EUROPEA. TRANSEUROPA ESTÁ:

ORGANIZED BY

EUROPEAN ALTERNATIVES

ZEMOS98

SUPPORTED BY

Creative Europe Programme of the European Union

Europe for Citizens Programme of the European Union

Allianz Kulturstiftung ... for Europe

Epim European Programme for Integration and Migration

GUERRILLA FOUNDATION ACT. AFFECT. CHANGE

IN COLLABORATION WITH

distrito arganzuela

MADRID

CINETECA

INTERMEDIAE MATADERO

RESIDENCIAS I CENTRO DE APOYO A LA CREACIÓN

MATADERO MADRID

MEDIALAB PRADO

CENTRO RINCE CENTRO DE CULTURA Y CIUDADANÍA

krytyka polityczna

PERPETUUM MOBILE

ATHENSYN

EUROPEAN COMMONS ASSEMBLY

ЦЕНТР ВІЗУАЛЬНОЇ КУЛЬТУРИ VISUAL CULTURE RESEARCH CENTER

ctxt CONTEXTO Y ACCIÓN

POLITICAL CRITIQUE KRYTYKA POLITYCZNA & EUROPEAN ALTERNATIVES

openDemocracy free thinking for the world

Transeuropa 2017: Espacios que convergen

Daphne Büllesbach es la directora ejecutiva de *European Alternatives* y de *Transeuropa Festival*.

Imagínate la luna por un momento. Si hablamos de fomentar una política más allá del estado-nación, no queremos decir que el estado-nación desaparecerá mañana. Pero consideramos que vale la pena explorar lo que está más allá; es como mirar más allá de la luna, no hará hacerla desaparecer.

Explorar las posibilidades de ir más allá del Estado-nación ocurre a varios niveles desde que inventamos dicho concepto hace sólo unos cientos de años. Las artes, la cultura, pero también variis políticxs visionariis han sido defensorxs de crear alianzas y redes más allá del estado-nación. Hoy no hace falta decir que la política estatal no puede abordar los desafíos globales del cambio climático, la migración, la tecnología, la interdependencia económica y la justicia social por sí sola. Y sin embargo, anteponer el interés de un país por encima de otros ha ayudado a ganar elecciones y referendums —incluso si precisamente esos intereses no pueden encontrar respuesta dentro de la vieja y cada vez más ineficaz lógica política nacional. Ir más allá del Estado-nación no debe significar simplemente enfatizar el nivel transnacional: al contrario, puede significar una renovada autonomía a nivel local, para las ciudades, los municipios, para lxs ciudadanxs y para el poder popular. En estos días, la democracia misma parece haberse convertido en una farsa en lugares como Hungría o Polonia —países que se enorgullecen de ser democracias antiliberales. En una situación en la que la democracia está bajo tal amenaza, ¿qué significa defender la democracia? ¿Cómo podemos actuar democráticamente y en solidaridad si hablamos desde nuestros nichos privados? ¿Hemos llegado a un punto en el que entendamos la democracia como un sistema que nos garantiza nuestro propios derechos pero que no nos obliga a asumir nuestras responsabilidades sociales?

Hannah Arendt escribió que ninguna actividad puede llegar a ser excelente si el mundo no proporciona un espacio adecuado para su ejercicio. Debe haber más espacios para la exploración, la experimentación y para la unidad. No para reconfortarnos en nuestros propios pensamientos, sino para desafiarnos unxs a otrxs a ser demócratas menos cómodxs con un entendimiento de las desigualdades que nos privan de derechos.

Desde hace años en *European Alternatives* hemos trabajado para abrir estos espacios de intercambio y debate y *Transeuropa* ha sido nuestra principal forma de hacerlo, de manera transnacional, en toda Europa, en más de 30 ciudades. Queremos hacer converger estas conversaciones en Madrid este año, ya que esta ciudad ha visto un asombroso proceso de movilizaciones ciudadanas desde el 2011, y hasta la alcaldía que asumió la plataforma ciudadana *Ahora Madrid* en 2015. A partir de actividades descentralizadas en más de 11 ciudades el próximo 21 de octubre, inauguraremos *Transeuropa* el 25 de octubre en Madrid. Después de varios días de talleres y debates terminaremos con una conferencia pública en asociación con la Bienal de Kiev: *LA NUEVA INTERNACIONAL: ABAJO Y SOBRE LA NACIÓN*. Esta colaboración con una iniciativa cultural ucraniana subraya otro elemento de nuestra concepción de Europa basada en la idea de este continente no puede estar limitado a sus fronteras y que va mucho más allá del espacio institucional de la Unión Europea.

La edición 2017 de *TRANSEUROPA* se desarrolla a partir de tres temas centrales:

1) Europa como Refugio: Recuperar Europa como lugar de refugio para lxs refugiadxs y lxs inmigrantes y de protección de los derechos humanos tanto dentro como en sus fronteras. Las soluciones a menudo se encuentran a nivel local, por eso hemos invitado a las ciudades de Palermo, Nápoles, Gdansk y Madrid y la ex candidata presidencial Gesine Schwan a debatir el papel de los municipios en ofrecer refugio a lxs recién llegadxs. El Sindicato de vendedores ambulantes acogerá un taller sobre la autoorganización de los trabajadores migrantes, y artistas como Oliver Ressler y el colectivo de artistas en riesgo mostrarán sus obras y visiones en varias exposiciones. Estamos muy felices de poder mostrar la actuación *Ildrisa: fronteras de la cotidianidad* de Metro-muster con Nakany Kanté, y estrenar el documental ‘Cuando Paul vino por el mar’ en España, que ya ha ganado premios de festivales de cine en Alemania, Austria, Ucrania y China.

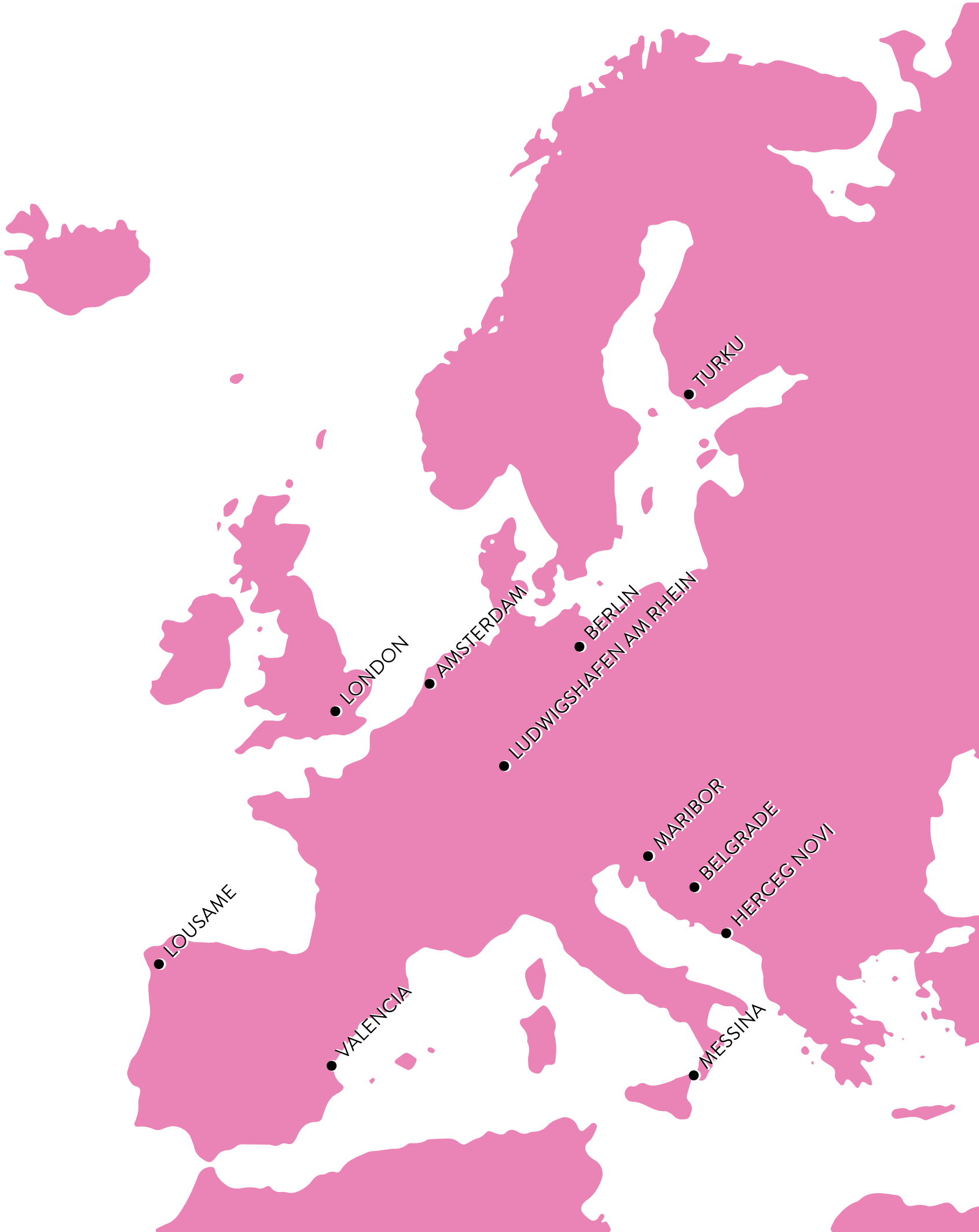
2) Los Comunes: Promover el pensamiento de una sociedad basada en los comunes mediante el análisis y el intercambio de conocimientos. En colaboración con la Asamblea de los Comunes de Europa, una red de activistas de los Comunes establecida en 2016, discutimos las experiencias de gestión de los comunes para avanzar tanto en los procesos y herramientas como en la narrativa de los comunes en nuestra sociedad. Nos centraremos en los comunes urbanos y la formulación de políticas públicas en las alcaldías de España y más allá; ya que el programa se basa principalmente en talleres, una asamblea pública con ciudades de toda Europa permitirá una mayor reflexión colectiva. A través de varias visitas a sitios autogestionados en los alrededores de Madrid, lxs participantes podrán visitar las experiencias locales y aprender de estos proyectos. El sábado, Ugo Mattei junto con Commoners de todo el campo discutirán cómo los comunes ofrecen una visión política para una democracia más allá del estado-nación.

Transeuropa se desarrolla a partir de tres temas centrales que reflexionan sobre el concepto de estado nación desde distintas perspectivas

3) Ciudades de cambio y nuevo municipalismo: dar visibilidad a lxs ciudadanxs que están organizándose en movimientos sociales pioneros en una política participativa. En una situación de desaparición de la soberanía a nivel nacional, lxs ciudadanxs han tomado el control sobre las instituciones locales, trabajando para transformar sus ciudades en ciudades de refugio, solidaridad y justicia social. ¿Cómo podemos financiar la ciudad cooperativa? ¿Qué herramientas digitales nos ayudan a participar y ser ciudadanxs informadxs? ¿Cómo podemos contribuir a la formulación radical de políticas urbanas? Estas son sólo algunas de las preguntas que abordaremos. También presentaremos una plataforma de mapas de código abierto desarrollada colectivamente de ciudades de cambio de toda Europa.

Hay muchas nuevas dinámicas a nivel local que están trabajando por un cambio político dentro y fuera de nuestro continente. Los movimientos de las ciudades y los municipios, las iniciativas y plataformas ciudadanas, los colectivos feministas y LGTBIQ+, todxs están trabajando hacia la Europa del mañana, para demostrar que el cambio social sólo puede tener lugar a través de una visión política renovada que tenga lugar simultáneamente dentro y fuera de nuestras fronteras. Todo cambio que se produzca a nivel local tiene que estar conectado a una dimensión europea, para consolidar la ruptura y la reconfiguración de las relaciones de poder. Sin esa dimensión, las acciones permanecen aisladas, borrosas, perdiendo el poder simbólico y la fuerza de un esfuerzo colectivo.

Estamos orgullosxs de que muchxs de lxs que forman parte de estas luchas políticas y sociales vengan a Madrid. Somos más fuertes si construimos, trabajamos y nos unimos. Un agradecimiento a todxs aquellxs que han contribuido a este esfuerzo. Os esperamos a todxs del 25 de octubre al 29 de octubre en Madrid.



TRANSËUROPA OPEN

Estamos organizando una serie de eventos descentralizados en diferentes ciudades de toda Europa para la apertura del festival el sábado 21 de octubre. Transeuropa establece un espacio cultural y político transnacional, abierto e innovador que hace visibles las alternativas ciudadanas a las instituciones

políticas y fomenta la cooperación en redes y el apoyo mutuo. Transeuropa sirve de punto de convergencia para intercambiar ideas, conceptos y alternativas para una Europa en crisis. En particular, nos centraremos en tres temáticas, que serán al centro de todos los eventos de Transeuropa Open:

La ciudad y la democracia desde abajo ————— **Europa como Refugio** ————— **Procomunes urbanos**

Messina: Neighbourhoods in Motion/ Participation and Urban Transformation at the Palmaria: From Dumping Site to Playground — **Maribor:** Maribor of the Globe — **Belgrade:** Towards new models of Commons in Europe — **Ludwigshafen am Rhein:** My LU-Love for Europe — **Berlin:** Our political party! Common / Critical / Crypto — **Turku:** Cha(lle)ging The Other — **Herceg Novi:** Why Waitin? — **Valencia:** Escola d'innovació Cívica / Kick off and Civic Talks — **Lousame:** Festival Transeuropa Lousame 2017 — **Amsterdam:** Transeuropa Open Amsterdam — **London:** Transeuropa Open London

Madrid, un laboratorio

Bernardo Gutiérrez (@bernardosampa en Twitter) es un periodista, escritor e investigador hispano-brasileño. Trabaja en el MediaLab Prado de Madrid.

Durante la ocupación de la Puerta del Sol de Madrid en 2011, el núcleo hacker del 15M madrileño desarrolló una plataforma para que cualquier persona pudiera hacer propuestas políticas. Diseñada en software libre, la plataforma Propongo permitía que los usuarios propusieran ideas y que después fueran votadas. El mecanismo era simple: de abajo arriba, propuestas descentralizadas. El Estado de Río Grande Sul (Brasil), donde nacieron los presupuestos participativos en 1989, usó parte del código de Propongo y su filosofía para el Gabinete Digital, su proyecto estrella de participación ciudadana.

En España, la clase política daba la espalda a los Indignados. Al otro lado del Propongo, no había nadie. Ningún gobierno local, regional o estatal escuchaba la nueva música de las plazas. Menos sus propuestas. Mientras tanto, la inteligencia colectiva y la cooperación en red de las plazas iban desarrollando sofisticados mecanismos de participación y deliberación, online y presenciales. La pujante tecnopolítica *made in Spain* conquistaba los corazones de activistas de todo el mundo. Y la de algunos académicos y políticos extranjeros.

En mayo de 2015, las confluencias ciudadanas, desbordando los formatos tradicionales de los partidos políticos, conquistaron los gobiernos de las principales ciudades de España. Y parte de la inteligencia tecnopolítica de las plazas se trasladó a los gobiernos locales. Hacktivistas, programadores, facilitadores de asambleas y procesos participativos pasaron a trabajar para las instituciones. Pablo Soto, hacker histórico del movimiento mundial del *peer-to-peer* y uno de los habituales de la Acampada Sol, fue uno de ellos. En junio de 2015, Soto se convirtió en el máximo responsable de participación del Ayuntamiento de Madrid. Ahora Madrid, Barcelona en Comú, Zaragoza en Común, entre muchas otras confluencias políticas, comenzaron a revolucionar la participación en las principales ciudades de España.

«Todos los caminos llevan a las ciudades españolas, donde se está experimentando con herramientas de empoderamiento ciudadano como en ningún lugar del mundo», advertía en 2016 Geoff Mulgan, cabeza de Nesta, institución de referencia en la innovación en el Reino Unido. Dos años después de tomar el poder de las denominadas ciudades del cambio, la participación se ha convertido en una de las mayores disrupciones. Y es el Madrid del hacker Soto la ciudad que está yendo más lejos. De las redes al territorio y viceversa, Madrid está transformando en política pública el sueño colectivo de las plazas ocupadas del 2011 global.

Democracia de abajo arriba

Pablo Soto usa una palabra no reconocida por el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española: desintermediación. La desintermediación política es un mecanismo que elimina los intermediarios de la política representativa. Y tiene un objetivo claro: que los ciudadanos tomen sus propias decisiones.

El lanzamiento de *Decide Madrid*, la plataforma de participación del Ayuntamiento basada en el software libre Consul, supuso una verdadera revolución en la participación. Por un lado, abrió el camino de la **democracia de abajo arriba**, con mecanismos directos y vinculantes. A diferencia de ejemplos de presupuestos participativos históricos, los 100 millones dedicados a presupuestos participativos en 2017 en *Decide Madrid* serán distribuidos de acuerdo a las propuestas que surjan de abajo. Las más votadas, siempre que sean técnicamente viables, se aprueban. La plataforma tiene a su vez un apartado denominado «propuestas ciudadanas». Si una propuesta llega al 1 % de los empadronados mayores de 16 años (27.064 apoyos), pasa a la fase de votación final. La primera votación de propuestas ciudadanas se celebró entre el 13 y el 19 de febrero de 2016, en Internet y en diferentes lugares físicos de la ciudad. La propuesta *Madrid 100 % sostenible* fue votada por 188.665 personas (89,11 % de los votantes). La propuesta *Billete único para el transporte público*, aunque excedía las competencias del ayuntamiento, fue apoyada por 198.905 personas (93,94 % de los votantes). Y trasladó la presión ciudadana al Consorcio de Transporte de Madrid, donde el Gobierno de la región de Madrid también participa.

Decide Madrid está siendo usada también para realizar consultas urbanísticas vinculantes, como las de Plaza España, la Gran Vía o el proceso reciente para remodelar 11 plazas en la periferia. Gracias a la desintermediación cultural del software Napster, grupos de música desconocidos organizaron al inicio del siglo XXI giras de conciertos sin ayuda de las discográficas. Gracias a la desintermediación de *Decide Madrid*, una propuesta de un ciudadano del distrito de Retiro consigue que la casi abandonada Nave Teatro Daoíz y Velarde se convierta en una Cineteca.

«La correa abajo-arriba que hace que la gente pueda imponer decisiones a los de arriba no es tecnológica: forma parte de los mecanismos de iniciativas populares. Antes, el mecanismo era la recogida de firmas. Ahora, los ciudadanos usan la tecnología para recoger esas firmas, abren un Change.org, un Oiga.me. En el Ayuntamiento de Madrid hemos hecho eso (...) La filosofía de Propongo rige la mayoría de plataformas de democracia directa puestas en marcha en España por los ayuntamientos del cambio», asegura Pablo Soto.

La plataforma *Decide Madrid* no fue inicialmente bien recibida por asociaciones vecinales tradicionales, acostumbradas a la participación presencial y a intermediar entre la ciudadanía y el Gobierno. Para resolver esta situación, se están desplegando diferentes espacios de deliberación presencial, como los Foros Locales (espacios físicos de participación en los distritos), proyectos como *Si Te Sientes Gato* (participación con niños y adolescentes) o procesos como el G1000, una cumbre ciudadana para potenciar la deliberación colectiva y las propuestas de los de abajo. La novedad del G1000 fue la de apostar por una muestra representativa que garantizara la diversidad y pluralidad de los participantes.

Una buena parte de los proyectos están siendo realizados con apoyo de los nuevos Laboratorios de Innovación Ciudadana del prestigioso MediaLab-Prado. El *Participa LAB* (Inteligencia Colectiva para la Democracia), el DataLab (datos abiertos) y el InciLab (laboratorio de Innovación Ciudadana) ensamblan lo público y lo común, haciendo de puente entre el gobierno local y la ciudadanía. El *Participa LAB*, el que trabaja más de cerca con el área de participación, está trabajando con *Decide Madrid* (hackatones Coding Madrid, *Si Te Sientes Gato*, línea de comunidades, gamificación, G1000, grupos de narrativas...) y coordina la convocatoria internacional *Inteligencia Colectiva para la Democracia*. El InciLab, entre muchas cosas, ha puesto en marcha el proyecto *Madrid Escucha*, para conectar a los funcionarios del Ayuntamiento con los ciudadanos a partir de proyectos concretos, mezclando la filosofía de la desintermediación con la de laboratorio ciudadano.

«El ecosistema de prácticas ciudadanas y de espacios autogestionados ha transformado a Madrid en una referencia internacional de los comunes urbanos»

democrático

«La ocupación de La Ingobernable, un Centro Social enclavado en un edificio propiedad del Ayuntamiento, revela que la sociedad civil madrileña quiere más»

Con más de 300.000 usuarios, *Decide Madrid* se va consolidando como el espacio hegemónico de la participación en la ciudad de Madrid. En ella, se ponen en marcha múltiples procesos, debates, propuestas, proyectos. Al ser software libre, cualquier ciudad puede adaptar Consul a sus necesidades, sin grandes inversiones, en una plataforma. De Barcelona a A Coruña, pasando por Roma, París o Buenos Aires, decenas de instituciones del mundo han replicado el core inicial de *Decide Madrid*, configurando lo que Audrey Tang, ministra digital de Taiwán, denomina una «federación líquida de ciudades». La propia Ada Colau, alcaldesa de Barcelona, elogia la red cooperativa de ciudades de la participación: «Es muy interesante que en Barcelona hayamos podido hacer nuestra primera experiencia de participación digital, el Decidim Barcelona, cogiendo el código base de Madrid y luego adaptándolo aquí. Cuando hemos tenido una primera propuesta la hemos compartido con muchísimos municipios de toda Cataluña».

Democracia distribuida

Un cerebro como metáfora. Un mapa de Hamburgo (Alemania) como símbolo de la ciudad en red, de la ciudad descentralizada. Neuronas y barrios, conectados por flujos, inevitablemente sincronizados. Ambas ilustraciones aparecen relacionadas en una página del libro *Emergencia*, el clásico de Steven Johnson que abordó diferentes procesos de inteligencia colectiva. La ciudad como un cerebro, como un todo de nodos descentralizados. La ciudad como una red abierta, en la que cualquier nodo-barrio puede conectarse con cualquiera. El concepto de **ciudad distribuida** del brasileño Caio Vassão redondea las aristas vivas de esa ciudad sin centro, «en red, abierta, fluida, flexible, adaptable, reconfigurable». Una ciudad en la que los barrios de las periferias dialogan y se relacionan sin la mediación de su centro histórico.

La ciudad de Madrid ha puesto en marcha una contundente política de descentralización de la ciudad. La democracia distribuida en Madrid se visibiliza en la misma distribución de sus presupuestos, en la que los distritos han multiplicado sus recursos y gestionan parte de los festivales culturales (como los Veranos de la Villa) o proyectos de gestión cultural (el Madrid Activo ha pasado a llamarse Madrid Distrito).

Al mismo tiempo, la puesta en marcha de los Foros Locales es una clarísima apuesta para descentralizar el poder y la participación de la ciudad. Con proyectos como *Experimenta Distrito* (laboratorios ciudadanos itinerantes), *Imagina Madrid* (repensar 10 territorios) o el proyecto M.A.R.E.S la capital española está redibujando su tejido barrial, sus relaciones económicas y la implicación de la ciudadanía en la toma de decisiones. El exitoso proyecto *Experimenta Distrito* de Medialab-Prado, que ya ha pasado por Villaverde, Moratalaz y Fuencarral, está en plena fase de expansión por la ciudad. Incluso lanzará una convocatoria global, pues docenas de ciudades del mundo quieren replicarlo. Medialab-Prado, uno de los focos irradiadores de innovación en la ciudad, define a *Experimenta Distrito* como un conjunto de «laboratorios ciudadanos de experimentación y aprendizaje colaborativo en los que puede participar cualquier persona». Laboratorios ciudadanos (de barrio) basados en la cultura del prototipado, una forma abierta y colaborativa de desarrollar proyectos. Laboratorios ciudadanos (de barrio) en los que aprender y enseñar, en los que el resultado no es un producto perfecto, sino un proceso mejorable en tiempo real por la colaboración de los vecinos y vecinas de los barrios de Madrid.

Democracia del común

El exuberante ecosistema de prácticas ciudadanas y de espacios autogestionados ha transformado a Madrid en una referencia internacional en los denominados comunes urbanos. ¿Cómo se relaciona el común en la ciudad con el poder público? La llegada al poder de Ahora Madrid abrió muchas expectativas, ya que el Patio Maravillas, una conocida ocupación de la ciudad, formó parte de la candidatura municipalista. Durante el primer año de gobierno, el Ayuntamiento trabajó en un marco de cesión de espacios conjuntamente con la Red de Espacios Ciudadanos (REC), de la que forman parte la mayoría de espacios autogestionados de Madrid. Las expectativas se fueron enfriando, pues El Patio Maravillas, transformado en una gran guerra cultural de la derecha, no consiguió un espacio cedido en el centro de la ciudad. Sin embargo, en muchos distritos, el Ayuntamiento ha empezado a ceder espacios a la ciudadanía, alimentando la autonomía del común. El Centro Social Autogestionado PlayaGata (Fuencarral) y el Espacio Social La Salamandra (Moratalaz), espacios cedidos a la ciudadanía, han sido puntos claves para cocinar el proyecto *Experimenta Distrito*. A su vez, el Ayuntamiento de Madrid ha cedido a la sociedad civil diferentes espacios de la ciudad, como el Palacio de Sueca, el solar Almendro 3, el Mercado de Frutas y Verduras (cedido al Espacio Vecinal Arganzuela) o La Gasoli, entre otros. Además, el Ayuntamiento ha cedido un buen número de solares en los que existían huertos urbanos ilegales, reforzando la *Red de Huertos Urbanos de Madrid*.

El reciente nacimiento de la ocupación La Ingobernable, un «Centro Social metropolitano para la construcción de comunes urbanos», enclavado en un edificio propiedad del Ayuntamiento a escasos metros del Museo del Prado, revela que la sociedad civil madrileña quiere más. Que no se conforma con los marcos institucionales dados. Que los centros sociales son laboratorios ciudadanos, piezas vitales de la democracia, espacios de co-creación de la ciudad viva. Que el común es también tensión y conflicto, no apenas cogestión. El laboratorio democrático de Madrid bebe simultáneamente de la autonomía ciudadana y de un adentro institucional que intenta desbordar, a veces con lentitud, las lógicas clásicas de la democracia representativa. El irónico cartel que cuelga en una habitación de La Ingobernable manda un recado a la institución desde la autogestión, desde el común, desde la ciudadanía: *Make Madrid great again*.

Esta pieza, que publicó por primera vez en openDemocracy el 10 de julio 2017.

Transeuropa 2017 organiza talleres en Medialab Prado (Calle de la Alameda, 15) del 25 y hasta el 29 de octubre.

LOS COMUNES EN EL TIEMPO DE LOS MONSTRUOS

Cómo las Políticas P2P pueden cambiar el mundo, ciudad por ciudad

Stacco Troncoso & Ann Marie Utratel

Stacco Troncoso es coordinador en la P2P Foundation y el co-fundador de Guerrilla Translation.

Ann Marie Utratel es parte del equipo principal internacional de la P2P Foundation.

Como Gramsci dijo (o no dijo), «El viejo mundo se muere, y el nuevo mundo tarda en aparecer: en ese claroscuro surgen los monstruos». Después de cerca de cuarenta años de creciente neoliberalización y descomposición social, la política contemporánea ha sido turbada por el intento misógino, xenófobo y económicamente privilegiado de la «nueva derecha» de introducir políticas del odio en el aparato de poder del estado.

En medio de este sombrío panorama político, grupos y comunidades afines han comenzado a actuar, usando dinámicas P2P (*peer-to-peer*, en castellano «de persona a persona», o «de igual a igual») y construyendo recursos y procesos comunes. Las innovaciones a pequeña escala abren el camino para una gestión de recursos sostenible y una sólida cohesión social. Estos avances en la auto-gestión, el cultivo de alimentos, el suministro de servicios, la ciencia, educación, e incluso las finanzas y divisas, basados en la comunidad y permitidos por ella, demuestran que podríamos organizar nuestras vidas de manera muy diferente. Muchos de estos esfuerzos locales, o «basados en el territorio», se están reproduciendo mundialmente gracias a internet, replantando en el proceso el patrimonio común de conocimiento del que provienen.

Esto se consigue a través de la habilitación de procesos tecno-sociales P2P (*peer-to-peer*, en castellano «de persona a persona», o «de igual a igual»), que están ganando impulso como fuerzas para el cambio constructivo. Ellas permiten replicar los patrones de pequeñas dinámicas de grupo a mayores niveles de complejidad, haciendo posible la reclamación del poder.

—
Las plataformas municipalistas han puesto su mirada en la dimensión transnacional para formar una red. Esto reproduce los métodos de las comunidades P2P

Con dicho poder, lxs ciudadanxs pueden innovar en la producción, en las políticas de contabilidad transparente, y en la administración de comunes naturales, culturales o digitales — pero también en el gobierno. En conjunto, todos estos elementos forman las bases para construir un verdadero sistema desde abajo. ¿Podrían converger hacia algo que, en un futuro, sea llamado «post-capitalismo»? Solo si aquellxs que se identifican como *commoners* (partidarixs de las políticas de comunes) reconocen, promueven y desarrollan estos sistemas y aumentan su influencia cultural y política, sin olvidar que hay otros factores ya en juego que usan medios similares para fines muy diferentes.

En 2017, la cuestión no es teórica, sino completamente práctica: cómo construimos un nuevo mundo en el cascarón del antiguo — y antes de que ese cascarón se pliegue. No podemos permitirnos olvidar que los intereses financieros siempre favorecerán a la extrema derecha y alternativas fascistas que salvaguardan su participación, y que cualquier opción de redistribución política será duramente ridiculizada, o algo peor. Con el nocivo espíritu de los años treinta renaciendo, no hay tiempo que perder; la paciencia ahora sería una estrategia letal. Es hora de ocupar la imaginación cultural colectiva con alternativas políticas convincentes y prácticas, y evidenciar la normalización del neoliberalismo como una propaganda perniciosa mientras denunciamos el entumecedor espectáculo (Brexit, Trump, etc.) como otra sintética adicción opioide.

Por eso es hora de que el movimiento de lxs *Commons* (o comunes) sea abiertamente más políticamente activo. Más allá de la producción auto-organizada, el trabajo social, la administración ecológica, incluso más allá de mercados generativos éticos, es la hora de un compromiso político más efectivo, no solo para proteger las bases esenciales del modelo de estado de bienestar, sino para trascenderlo con políticas radicalmente reinterpretadas que faciliten la creación de valor social y prácticas organizadas localmente. Ya hay modelos para este compromiso político orientado a los *commons* en los movimientos municipalistas del estado español, esquematizados en el resto del artículo.

El ascenso de los comunes urbanos

Las coaliciones municipalistas de España fueron el resultado de numerosos movimientos que representaban cambios en la cultura, la mentalidad y las relaciones con el poder. La más notable es el 15-M y, a diferencia de Podemos, las coaliciones pueden ser consideradas su verdadera consecuencia política. Antes del ciclo electoral de 2014-2015, el 15-M había desarrollado fuertes relaciones transversales con movimientos por la vivienda digna, la salud pública y la educación y cultura. Conocidos como «las mareas», estos movimientos se caracterizaron por protestas auto-organizadas y una capacidad de construcción que, aun contando con la participación de actores tradicionales como sindicatos y partidos políticos, fue en su naturaleza verdaderamente multi-constituyente.

Hoy, las plataformas municipalistas se coordinan entre sí para compartir recursos y prácticas, funcionando como redes de afinidad trans-locales. Aunque se concentran principalmente en encontrar soluciones reales para sus distritos, las coaliciones comparten numerosas características importantes. Una de las más alentadoras es una actitud considerablemente más feminizada hacia el discurso político, en contraste con la vieja guardia y las actitudes masculinas que encontramos tradicionalmente en la política institucional.

El énfasis municipalista en la participación y la democracia radical, perfeccionado mediante muchas asambleas callejeras, ha sido depurado hasta llegar a un «código ético» compartido que moldea el comportamiento de las plataformas dentro de las instituciones. El código actúa como pegamento y atracción para lxs participantes, que no son únicamente empleadxs del partido, sino cualquier persona que quiera implicarse. Más allá de las preocupaciones locales y las alianzas trans-locales, las plataformas municipalistas han puesto su mirada en la dimensión transnacional para formar una red de Ciudades Rebeldes. Como práctica, reproduce los métodos integrados localmente pero interconectados de manera global de las comunidades P2P.

¿Y fueron felices para siempre? Claro que no: lxs activistas convertidxs en representantes políticos se enfrentan a un entorno mediático sistemáticamente hostil, que exagera sus equivocaciones (o se las inventa cuando le conviene) y esconde sus logros. Después de cuatro años de precariedad y activismo comprometido, estxs individuos se enfrentan a semanas de trabajo de más de sesenta horas mientras chocan contra la arraigada realidad de la burocracia horizontal, ocupando asientos minoritarios en las alianzas electorales con los socialdemócratas. La naturaleza plural de las coaliciones ciudadanas ha conducido, inevitablemente, a incoherencias y tropiezos y, peor aún, un notable abandono de las tácticas de acción directa y los esfuerzos de construir un contra-poder. Aún así, continúan luchando, y la lista de beneficios y avances (cancelaciones de contratos públicos con multinacionales, presupuestos participativos, representación más equilibrada entre hombres y mujeres, más gasto público, estrategias contra la gentrificación, pilotos de renta básica, mecanismos de democracia directa...) es evidente.

La mejor de estas buenas noticias es que las coaliciones municipalistas españolas no están solas. Ciudades progresistas de todo el mundo comienzan a habilitar y promover el hacer y crear procomún. En lugar de decidir lo que la ciudadanía puede hacer por sí misma y su entorno, las Ciudades Rebeldes escuchan a lxs partícipes del procomún y crean espacios para que la gente de la calle gestione los problemas que más les preocupan.

Más allá del nivel municipal, encontramos ya esfuerzos paneuropeos para introducir las prácticas del procomún en las instituciones, sin perder de vista la necesidad de construir redes de afinidad con las que emanciparse de los mercados y el estado — o reinventarlos radicalmente. En noviembre de 2016, un grupo de comuners de toda Europa se reunió en Bruselas para sentar las bases de un movimiento unido y fuerte, dando nacimiento a la European Commons Assembly (Asamblea de los Comunes Europeos).

>>

Transición a los comunes: construyendo el léxico político de la gobernanza social desde abajo

La práctica del procomún se evidencia en cómo las coaliciones de Ciudades Rebeldes y asambleas transnacionales se han formado y en cómo están articulando su gobierno. Centradas en la transparencia y la participación ciudadana, y aprovechando las tecnologías P2P de libre acceso, prefiguran muchos aspectos de las políticas de un futuro mejor. El desafío ahora consiste en aplicar las lógicas que han funcionado en el estado español para recuperar el latente poder de Occupy y 15-M y construir movimientos políticos transnacionales resistentes, feminizados y éticamente coherentes.

Del mismo modo que las estrategias prefigurativas incorporan las prioridades sociales y medioambientales a sus constituciones informales, sin esperar a que los mercados o el estado lidien con semejantes «externalidades», el código ético municipalista puede formar el núcleo de un conjunto de orientaciones políticas para futuras coaliciones basadas en los comunes, y con las que extender ese código ético a las políticas contemporáneas.

El potencial de éxito también se basa en construir un movimiento cercano y real. Tradicionalmente, la antigua izquierda se ha comunicado en abstractos, lo que suele crear problemas en lugar de solucionarlos. Al mismo tiempo, la «nueva» izquierda populista de Syriza, Podemos y el Socialismo Bolivariano parece satisfecha haciendo grandes promesas paternalistas, recurriendo a culpar en lugar de proponer medidas participativas y viables. En una cultura donde se auto-organizan grupos de afinidad a través de las redes sociales y comunidades informales y participativas emergen para abordar los defectos de un estado de bienestar en descomposición, el pueblo está demostrando que quiere tener voz para decidir cómo se hacen las cosas. No quieren que alguien que gana exponencialmente más que ellos decida en su lugar. ¿Puede una política de los comunes plantear y apoyar este cambio hacia la autogestión?

La idea es desarrollar los comunes emergentes y movimientos políticos P2P hasta niveles de mayor complejidad —nivel regional, nacional y transnacional—, y a la vez preservar los rasgos de dinamismo social real. Incorporando la creatividad y aportaciones de las comunidades más afectadas por los procesos políticos, las prácticas basadas en comunes fomentarían un sentido de identidad que puede ser aprovechado para acciones políticas efectivas. La narrativa integrada de los commons invita al compromiso político ciudadano directo, fuera de las restrictivas burocracias de la economía y el estado-mercado.

Imaginemos una estructura de gobernanza radicalmente reconfigurada y democráticamente responsable. Una estructura que, preservando las características más deseables del Estado de Bienestar —suministro de ayuda social y sanidad pública con dirección y mantenimiento de las infraestructuras— las democratice radicalmente. Eliminaría la cómoda simbiosis del estado con las entidades de mercado, a la vez deconstruyendo sus perniciosos monopolios sobre la creación y el cambio monetario, la propiedad y los derechos judiciales. Un segundo grupo de medidas radicales prohibiría la imposición estructural de la desigualdad y la represión, a menudo violenta, de alternativas emancipadoras. Esta estructura funcionaría de manera muy similar a las fundaciones en la economía del software libre y de código abierto: proporcionando la infraestructura para la cooperación y la creación y mantenimiento de comunes, pero no dictaminando el proceso de creación y distribución de valor social. En otras palabras, fortalecería y protegería la práctica y cuidado del procomún.

Esta metaestructura habilitadora —a la que a menudo se conoce como el «Estado Socio»— asumiría también nuevas funciones derivadas de prácticas P2P y commons ya existentes. Entre ellas, el fomento de iniciativa emprendurial real —que no especulativa— y orientada a las necesidades, reforzado por el reconocimiento y apoyo a estructuras productivas ascendentes, como el Cooperativismo Abierto, redes en malla inalámbricas o la renovación comunitaria a través de la alianza de lo público con los commons. Permitiría que los participantes del procomún readaptaran o se hiciesen cargo de edifi-

cios públicos infrautilizados con fines sociales, otorgando también reconocimiento legal al procomún, ya sea mediante hacks en las leyes de propiedad inspiradas en el ‘copyleft’, o a través de un proceso más largo de institucionalización gradual. Su ética de base democratizadora crearía nuevos mecanismos de financiación y creación de dinero público sin deuda, lo que junto con la moneda social, podría financiar trabajo regenerativo y la creación de una nueva infraestructura distribuida Open-source (o de dominio público). Los regímenes fiscales apoyarían esta estructura, favoreciendo los tipos de trabajo descritos anteriormente, y a la vez penalizando la especulación, las rentas parasitarias y los factores externos negativos, tanto sociales como medioambientales. El sistema en general debe autogestionar y salvaguardar la coherencia de sus principios mediante una generalizada cultura de participación política —conseguida a través de la educación— que involucraría a una ciudadanía liberada en la deliberación y consulta en tiempo real de los problemas y presupuestos políticos y legislativos. En cuestiones de poder, el Estado Socio se convierte en un facilitador que asiste y emancipa al contrapoder ascendente que lo controla.

¿Es esta descripción utópica? No más que las propuestas de Occupy y 15-M. De hecho, muchas de las prácticas del Estado Socio que se han descrito ya están siendo promulgadas en las Fearless Cities (Ciudades Sin Miedo). Las acusaciones de utopismo se usan despectivamente para ahogar la imaginación común. Las personas necesitan valentía y ánimo para imaginar algo mejor en la naturaleza humana, algo más que el inevitable conflicto e interés propio. La Historia, pese a sus visibles patrones, no es determinista. Nada se materializa de repente de un concepto detallado a una realidad totalmente formada; no hubo un grupo de sabios en la Florencia del siglo XV proclamando: «¡...y crearemos el Capitalismo! ¡Y progresará con la destrucción creativa! ¡Y tendremos algoritmos de negociación de alta frecuencia!» ni nada por el estilo.

De vuelta en el caos de nuestro mundo actual, aplicar una transición a los comunes al ámbito político conllevaría crear una nueva e inclusiva narrativa, que aproveche las mejores prácticas de tres diferentes corrientes progresistas: Transparencia (p. Ej. partidos Pirata),

—
**Si podemos
imaginar
un futuro
orientado a
los comunes,
hacer todo lo
que esté en
nuestra mano
para convertir
ese futuro en
una realidad
se convierte en
un imperativo
moral**

Equidad (p.ej. Nueva Izquierda), y Sostenibilidad (p.ej. partidos Verdes). El plan de acción óptimo para cimentar una nueva visión política apta para los retos de nuestro tiempo implica construir puentes entre estas tres corrientes, precisamente lo que los municipalistas han conseguido y traducido en poder político y legislativo.

Esta visión por una nueva política también debe apoyar otras cuestiones despreciadas como la raza, el género y la justicia reproductiva, y diversificar radicalmente la representación política como respuesta al creciente interés en la solidaridad —al menos, asegurar que la imagen representativa no sea siempre únicamente hombres blancos heterosexuales, particularmente en posiciones de liderazgo. Hay que tener en cuenta que fueron mujeres quienes encabezaron las candidaturas municipalistas que triunfaron en Barcelona y Madrid.

Tomadas en conjunto, estas exitosas ocupaciones municipalistas de las estructuras de poder muestran que la lógica de los comunes, unida a relaciones democráticas participativas capacitadas por sistemas P2P, puede revitalizar e inculcar un nuevo sentido de propósito en el ámbito político de hoy. Si podemos imaginar un futuro orientado a los comunes, incluyendo una política procomún, hacer todo lo que esté en nuestra mano para convertir ese futuro en una realidad se convierte en un imperativo moral. En esta lucha en el tiempo de los monstruos, la lucha entre David y Goliat, ¿por qué no ser David? A fin de cuentas, él ganó, y, viendo lo que los municipalistas han tenido que superar, quizás nosotrxs también podamos.

Este artículo es una versión extraída y traducida del artículo original: «Commons in the time of monsters: How P2P Politics can change the world, one city at a time», publicado en commonstransition.org en junio de 2017.

La European Commons Assembly estará en Madrid del 25 al 28 de octubre. El programa incluirá talleres participativos sobre los comunes urbanos, sesiones unidas con la comunidad de Transeuropa sobre los comunes en la política y oportunidades para aprender y visitar las iniciativas locales de commoning en Madrid.

LA EUROPEAN COMMONS ASSEMBLY EN MADRID PARA UNA FUERZA POLÍTICA RENOVADA EN EUROPA

La crisis de la Unión Europea demanda nuevas narrativas, unificadas y constructivas — alternativas a la ola populista y nacionalista de la derecha que se intensifica cada día. Un planteamiento de ‘commons’ (o bienes comunes) tiene el potencial de crear una visión unificada hacia una economía alternativa, una Europa desde abajo y una economía y modo de vida ecológicos. La idea de administrar conjuntamente los recursos compartidos, la sociedad y una economía generativa, puede hacer eco en una amplia variedad de ciudadanxs.

Sophie Bloemen es una activista política residente en Berlín y la co-fundadora de la Commons Network.

Nicole Leonard es la coordinadora de la European Commons Assembly (ECA).

La incansable fijación en los mercados y el crecimiento nos ha cegado a la pérdida de cohesión social, desmesurada desigualdad y destrucción del medioambiente. Desde la necesidad de cuantificarlo todo, el Producto Interior Bruto se utiliza como una medida de riqueza social. La mercantilización de nuestros recursos comunes e incluso nuestro comportamiento online pueden parecer ilimitados. Aún así, grandes fallos están comenzando a aparecer en esta visión dominante del mundo basada en el individualismo, la propiedad privada y una relación extractiva con la naturaleza. Una perspectiva innovadora basada en las redes, el acceso y la sostenibilidad está emergiendo, en la que lxs ciudadanxs crean conjunta y activamente su entorno.

La perspectiva de los comunes capta el cambio de percepción sobre las necesidades y prioridades. ‘Commons’ también hace referencia a los recursos compartidos y los marcos para las relaciones sociales gestionados por una comunidad. Los comunes también apoyan una visión global y una perspectiva ética que favorezcan la administración, reciprocidad y sostenibilidad social y ecológica. Esta perspectiva no define el bienestar y la riqueza social basándose sólo en un criterio estrechamente económico como el PIB o el éxito de una compañía. Tiene en cuenta una serie de criterios más ricos y cualitativos que no son fáciles de medir —incluyendo la legitimidad moral, el consenso social y la participación, la equidad, la resistencia y la cohesión social.

Los comunes no son solo una teoría política sino, ante todo, una práctica que emerge desde abajo. En todo el mundo la gente participa en prácticas alternativas como parte de la lucha por la transición ecológica, social y cultural dentro de sus comunidades. En toda Europa iniciativas locales comienzan a encargarse de controlar su entorno inmediato, compartiendo y administrando conocimientos online, y reivindicando los recursos naturales como comunes. Estos incluyen, por ejemplo, estructuras de wifi comunitario que proporcionan acceso a internet en áreas remotas, iniciativas de co-housing o viviendas colaborativas que aseguran una vivienda asequible, Community Land Trusts (CLT), que exploran formas de propiedad colectiva, o iniciativas de comunes urbanos que regeneran la ciudad para sus ciudadanxs. Los comunes digitales son un elemento clave para una economía alternativa, y los proyectos de comunes online han alcanzado un nivel notable. Las licencias ‘Creative Commons’ para trabajos culturales, por ejemplo, son ahora más de un billón. En todas estas áreas, el planteamiento de los comunes ofrece un nuevo vocabulario para la acción colectiva y la justicia social, así como procesos para que las comunidades puedan gestionar sus propios recursos.

La lucha política a superar por los comunes en Europa

Entonces, si las comunidades *commoning* abundan y el cambio cultural está en camino, ¿qué impide a los comunes crear una sociedad alternativa? Tal vez sus puntos fuertes —su localizada administración de los recursos de abajo a arriba y las fuertes relaciones orientadas a la comunidad— sean también sus obstáculos. ¿Cómo pasamos de una red de iniciativas de *commoning* fragmentadas y emancipadoras a un sistema fuerte que pueda desafiar la visión individualista y de crecimiento económico que domina el mundo?

Hasta ahora, la sociedad civil europea, las ONGs y las redes de justicia social no han sido capaces de unirse con un plan general compartido. Cientos de organizaciones sí se unieron en la lucha contra la ATCI (Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión). Sin embargo, para progresar hacia una sociedad y economía más justas y ecológicas, un movimiento no debe ser solamente reaccionario —debe fijar un plan y proporcionar alternativas positivas.

Las emergentes iniciativas democráticas radicales que proponen alternativas se han introducido principalmente a nivel nacional o local. El 15M en España, Nuit Debout en Francia y la ocupación de la universidad en Amsterdam son ejemplos de ello. El movimiento Occupy fue trans-local, pero no llegó a suscitar un verdadero interés en Europa. El municipalismo, como en Barcelona, está creando un cambio real sobre el terreno, inspirando a ciudades no sólo europeas, sino de todo el mundo. Las luchas locales, proyectos progresistas y emancipadores deben ser conectados para cambiar realmente el orden actual. Lo cierto es que una gran parte de las leyes y avances que dan forma a nuestras sociedades vienen del nivel europeo y los mercados internacionales. Necesitamos que haya solidaridad trans-local y transnacional al rededor de la visión de una sociedad alternativa.

«Los comunes una práctica que emerge desde abajo, como parte de la lucha por la transición ecológica, social y cultural dentro de las comunidades»

La European Commons Assembly llega a Madrid

La ECA (Asamblea de los Comunes Europeos) es una iniciativa que proporciona una plataforma a esa solidaridad y conexiones trans-locales. La ECA que tuvo lugar en Bruselas en noviembre de 2016 ha sido un ejemplo concreto del potencial unificador de los comunes, y un símbolo de madurez de este movimiento. Un conjunto de más de 150 commoners, activistas e innovadorxs sociales de diferentes rincones de Europa, viajaron a Bruselas durante tres días para desarrollar nuevas sinergias, expresar solidaridad y discutir tanto políticas europeas como nuevas propuestas. Miembrxs del Parlamento Europeo intercambiaron opiniones e ideas con la ECA, creando una energía política excepcional.

La ECA continúa hoy como un proceso político y una plataforma diversa, abierta a cualquiera que comparta sus valores y desee contribuir. Explora qué estrategias llevar a cabo para nutrir, proteger y extender los comunes. ¿Cómo desarrollar canales exteriores que afecten al cambio político, y al mismo tiempo mantener y fortalecer sus comunidades? ¿Cómo forjar coaliciones más amplias en un terreno no vinculado ni a la derecha ni a la izquierda?, ¿cómo prevenir el levantamiento de barreras con un lenguaje y teoría académicos?

Desde Bruselas, la ECA ha publicado una serie de vídeos y artículos dentro de la temática de los comunes, y ha intentado dar visibilidad al potencial unificador del discurso de este movimiento. Sus miembrxs también han examinado las intersecciones entre los comunes y la Social Solidarity Economy (Economía Solidaria y Social) y los movimientos municipalistas, con asambleas más pequeñas celebradas en Atenas y Barcelona. Commoners de toda Europa y más allá se integran en la comunidad asiduamente, compartiendo sus experiencias, e incluso creando nuevas asambleas locales, como ha ocurrido en los Países Bajos y Finlandia.

La colaboración de la ECA Madrid con Transeuropa 2017 puede proporcionar la energía necesaria para impulsar aún más este proceso. Cada vez queda más claro que la ECA debe ofrecer un valor añadido más allá de una afiliación conceptual. Lxs miembrxs de la asamblea tendrán que co-crear los recursos y prácticas que fortalecerán el movimiento. Por eso, la idea de «producción» figura tan visiblemente en el discurso de la Asamblea. Esta vez, la Asamblea se centrará en los comunes urbanos, aprovechando la presencia de la ECA en Madrid para examinar estrategias, fallidas y exitosas, y para promover los comunes política y públicamente, incluyendo a lxs ciudadanxs en este proceso.

En Madrid, grupos de trabajo se centrarán en temas específicos de los comunes en la ciudad, para crear resultados que se puedan compartir y lleven esas experiencias locales a un público más amplio. Esta creación nutrirá la caja de herramientas de la ECA, ayudando también a otras medidas para apoyar y aumentar el *commoning*. Esta oportunidad permitirá que las iniciativas aprendan unas de otras y colaboren entre ellas, consiguiendo el nivel de profundidad técnica y entendimiento necesario para producir un cambio, y afianzando así la agenda política de los comunes. Al mismo tiempo, lo que está en juego va más allá de los temas y cuestiones específicas del movimiento de los comunes.

La ECA aspira a entablar conversaciones con otros aliados en Europa, y considera el contexto político y el movimiento de los commons una fuerza política que se puede relacionar con el poder convencional. Antes que dejar que el resentimiento de lxs ciudadanxs hacia el orden actual y una reacción política lleven a la desintegración de Europa, la ECA construye a partir de experiencias sobre el terreno para traer esperanza y energía a la visión de los comunes, y una renovada fuerza política en Europa.

«La ECA ha sido un ejemplo concreto del potencial unificador de los comunes, y un símbolo de madurez de este movimiento»

La European Commons Assembly estará en Madrid del 25 al 28 de octubre. El programa incluirá talleres participativos sobre comunes urbanos, sesiones unidas con European Alternatives sobre los comunes en la política y oportunidades para aprender y visitar las iniciativas locales de *commoning* en Madrid.

Lee y firma la llamada:
europeancommonsassembly.eu/sign-call/

Únete a la comunidad:
commonswatch@lists.p2pfoundation.net

¡Las ciudades quieren que entren!

LA RENOVACIÓN DE LA POLÍTICA COMÚN EUROPEA PARA LXS REFUGIADXS COMO UNA OPORTUNIDAD DE REVIVIR A LA UE

Gesine Schwan es profesora de ciencias políticas y miembro del Partido Democrático Alemán.

La Unión Europea necesita desesperadamente una política de migración y fronteras realista y basada en los derechos humanos. Actualmente, la UE se encuentra en una posición de peligrosa dependencia del presidente turco Erdogan, asume que los países africanos están a salvo cuando no lo están y considera a los países Norteafricanos como posibles socios en las políticas de migración, cuando ni son estados miembros, ni cumplen los estándares mínimos de derechos humanos. (1) Solucionar las causas de las migraciones; (2) apoyar a los países cercanos a los puntos de origen en la acogida de refugiados; y (3) reconocer la europeización del régimen fronterizo, son pasos necesarios para conseguir los objetivos políticos generales, pero, aislados, son insuficientes. La idea de encomendar el control de la migración a países fuera de la UE no es realista a largo plazo. Y también debilitaría los valores fundamentales de la UE. Su actual política de migraciones y control de fronteras, que implícita e inevitablemente lleva a una Europa amurallada, ya está limitando la capacidad de acogida de nuestra sociedad, y crearía sin duda nuevas fronteras internas.

La urgente necesidad de un enfoque más sostenible de las migraciones –que, a la larga, debe ser combinado con una política de inmigración europea– se agrava con la incapacidad de la UE para encontrar una solución al problema de integración de los refugiados en Europa. Por muchas razones, la distribución desde arriba está condenada al fracaso. Necesitamos una alternativa desde abajo, liderada por municipios y ciudades que tengan interés y voluntad de integrar a lxs refugiadxs, tanto por razones humanitarias como para su propio beneficio.

Numerosas ciudades y municipios de toda Europa ya se han declarado preparados para recibir refugiadxs, incluidas ciudades de Europa central. Lo que necesitan ahora son alternativas de financiación de los costes que conlleva dicha integración y todos los aspectos relacionados con ella. Para atraer al mayor número de países de acogida posible, la financiación debería incluir un presupuesto fijo para las necesidades de la propia ciudad, fomentando así el apoyo social que se necesita para una integración a largo plazo.

Mientras, los gobiernos nacionales, que a día de hoy no han encontrado una solución compartida dentro del Consejo Europeo, son los que tienen el poder legal para tomar decisiones sobre inmigración, así como la mayoría del poder político para gestionar la financiación europea. Por ello se debe fortalecer y profundizar la cooperación entre el nivel estatal y el municipal. Las ciudades y municipios pueden ayudar a sus gobiernos nacionales a cumplir su deber demostrándoles las posibilidades de integración de los refugiados. Esto tendrá un efecto positivo en su cooperación y comunicación.

Habilitar una herramienta de financiación europea para integrar a lxs refugiadxs, que las ciudades y municipalidades puedan solicitar, conseguiría tres objetivos a la vez:

1. Establecer una solución humanitaria para el asentamiento de refugiadxs en Europa.
2. Revivir el compromiso europeo de participación ciudadana desde abajo,
3. Fomentar una iniciativa de crecimiento sostenible descentralizado a nivel local para solucionar el desempleo.

Habría, por supuesto, ciertos obstáculos a superar, que requerirían los siguientes pasos:

- Convencer a los gobiernos nacionales de que esta estrategia les interesa, ya que les permite relanzar su economía y cumplir sus deberes legales y morales;
- Encontrar maneras sencillas y directas de financiar los costes de la integración para las ciudades y municipios. Su contribución podría ser financiada, por ejemplo, con un crédito BEI;
- Identificar maneras de equilibrar los intereses de lxs refugiadxs con los de los municipios de acogida, de manera que lxs refugiadxs quieran asentarse en ellos.

La solicitud de los municipios debe ser lo más sencilla posible, pero debe incluir las siguientes condiciones básicas:

- Un modelo de gobierno de participación múltiple para conseguir apoyo dentro de las ciudades. La solicitud debería estar preparada por un conjunto de interesadxs procedentes de la política, los negocios y la sociedad civil;
- Debe incluir una estrategia de integración para todo el municipio;
- Es necesaria también una estrategia anti-corrupción y;
- Una visión macroeconómica para crear empleo y crecimiento sostenible.

«Debemos presionar para habilitar una herramienta de financiación europea para integrar a lxs refugiadxs, que las ciudades y municipios puedan solicitar»

A la larga, el Consejo Europeo debería permitir la creación de un fondo fiduciario unido al BEI, dedicado a controlar, pero también a facilitar a las ciudades la solicitud de financiación de refugiadxs y de la infraestructura necesaria.

A corto plazo, un grupo de ciudades europeas podría lanzar un proyecto piloto que intentase facilitar la integración de refugiadxs según este modelo, y que buscase apoyo financiero. Esto podría estar gestionado dentro del marco de una acción sindical, como medida extraordinaria. Así se demostraría la viabilidad de esta estrategia y se marcaría el comienzo de un visible «renacer» europeo, que animaría a lxs ciudadanxs y fortalecería su identificación con la Unión Europea, gracias a la participación en proyectos comunes.

Estas medidas marcarían un punto de inflexión en la descentralización de la UE y en la renacionalización.

El texto original fue publicado en «Shifting Baselines of Europe», un libro de European Alternatives. Gesine Schwan hablará en el Foro Político de Transeuropa, el Sábado 28 de Octubre en el Matadero (Paseo de la Chopera, 14).

LAS CIUDADES REBELDES NO SON UNA UTOPIÍA

UNA CONVERSACIÓN
CON LUIGI DE MAGISTRIS,
ALCALDE DE NÁPOLES

Después de que Luigi de Magistris fuera reelegido como alcalde de Nápoles en 2016 con una mayoría aplastante, la ciudad continúa siendo un ejemplo de participación social e innovación política. Nápoles fue la primera ciudad italiana en establecer un «Departamento de los Comunes» y la primera en cambiar el estatuto municipal para incluir los comunes como uno de los intereses a proteger, además de reconocerlos como un ejercicio de los derechos fundamentales de las personas. Se ha unido a la red de ciudades de acogida para recibir a refugiadxs y está explorando nuevas formas de co-decisión entre ciudades e instituciones.

Fuiste reelegido como Alcalde de Nápoles con el apoyo de una lista cívica y los movimientos sociales, y sin que ninguno de los partidos mayoritarios te respaldase. Algunxs de lxs activistas que salieron a la calle para protestar contra la austeridad y la corrupción son ahora consejerxs municipales contigo. ¿Cuál es actualmente la relación entre la sociedad civil y las instituciones en la ciudad de Nápoles?

Todo esto es una novedad absoluta en el panorama institucional y político. La relación entre la sociedad civil, los movimientos sociales y las instituciones locales está aún en construcción; cada uno debe mantener su autonomía para crear nuevas relaciones y formas de participación. Hay canales tradicionales, como la participación de los representantes de los movimientos sociales en el Ayuntamiento. Pero también hay

—
En la relación entre la sociedad civil, los movimientos sociales y las instituciones locales cada uno debe mantener su autonomía para crear nuevas relaciones y formas de participación

nuevas maneras de trabajar juntxs. Por ejemplo, discutir juntxs las propuestas para nuevas iniciativas municipales, en un proceso de deliberación de las normas que rigen la ciudad. ¿Cómo se consigue esto? Con contacto directo, reuniones abiertas, asambleas populares en los barrios, observatorios, y manteniendo una relación directa con centros sociales y espacios de activismo y ciudadanía activa. Por ejemplo, la ciudad, la universidad y el comité vecinal han diseñado un proyecto importante para demoler y renovar «Le Vele», un infame proyecto de vivienda social de los años sesenta. Está siendo un área de experimentación abierta y en los próximos meses se desarrollarán más ideas y medidas. Incluso a través de la tecnología online. Pero más allá de la revolución de las redes sociales, también queremos estar juntxs físicamente.

En 2011, en un referéndum, 27 millones de italianxs votaron para que el agua fuera considerada un ‘bien común’ y fuera de nuevo una propiedad pública. Nápoles es la única entre las grandes ciudades que ha actuado en consecuencia, devolviendo la gestión del agua al control municipal y desarrollando una administración participativa para la compañía. ¿Cómo está yendo el proceso?

Estamos muy contentxs. Como es lógico, hay dificultades jurídicas, técnicas y financieras, pero hemos transformado una compañía con ánimo de lucro en una empresa pública que ahora se encarga del proceso completo de la gestión de agua y ha aumentado el número de empleadxs. Hemos demostrado que la administración participativa también puede ser una solución viable económicamente. Ahora necesitamos seguir trabajando

para aumentar la participación de lxs trabajadorxs en la dirección de la empresa. Pero seguimos comprometidxs con la idea de que el agua es un bien común y queremos estar a la cabeza de su gestión participativa a nivel europeo.

Hablando de comunes, Nápoles tiene un gran número de edificios ocupados por ciudadanxs y movimientos sociales utilizados para iniciativas culturales, sociales o solidarias. Recientemente aprobó una ley innovadora para identificar estos espacios como comunes sociales. O, en otras palabras, legitimar y legalizar la ocupación social de propiedades públicas y privadas inutilizadas.

Estos no son espacios ocupados sino liberados. Hay situaciones en las que, por las razones que sea, propietarxs

>>

LAS CIUDADES REBELDES NO SON UNA UTOPIÍA

públicxs o privadxs abandonan edificios, aislándolos de la población y creando zonas vacías en nuestras ciudades. Cuando los grupos de ciudadanxs se hacen cargo de ellos, los limpian, los reparan, ofrecen actividades sociales, culturales o deportes, estos espacios son devueltos a la ciudadanía. Son nuevos comunes, y deberían ser tratados como tales. No criminalizados ni desalojados.

¿Podría el modelo de los comunes, con gestión pública participativa, extenderse a nivel nacional con empresas públicas?

Si, el modelo debe ser extendido a empresas controladas por el Estado. Esto es, después de todo, lo que establece el Artículo 41 de la Constitución italiana en relación a los usos cívicos. Hemos recuperado este instrumento jurídico. Nuestro proyecto no es más que la aplicación de la constitución republicana. Y lo mismo debe suceder a nivel nacional.

Las fotos de ciudadanxs napolitanxs sujetando pancartas con el lema 'bienvenidxs refugiadxs' en Nápoles se hicieron virales en Italia, especialmente porque en los mismos días tuvieron lugar manifestaciones contra lxs refugiadxs en otras partes del país. ¿Qué es diferente en Nápoles? ¿Qué políticas de refugiadxs estáis implementando?

Nápoles es una ciudad refugio y una ciudad de acogida. Creemos que la solidaridad y las políticas de bienvenida son el mejor antídoto contra el terrorismo y la mejor manera de construir puentes que garanticen la paz entre culturas. En Nápoles, o somos todxs ilegales o nadie es ilegal. Así es la historia de nuestra ciudad, y también nuestra visión política. Nápoles está a la vanguardia de la nueva 'diplomacia desde abajo', trabajando por un Mediterráneo en paz y sin guerra; trabajamos, por ejemplo, cada vez más con ciudades norteafricanas. Le voy a contar una historia que implica a toda la ciudadanía de Nápoles. Hace poco hubo una importante llegada de inmigrantes de Libia. Nápoles es una

ciudad con mucho sufrimiento y grandes dificultades económicas: sin embargo hubo una avalancha de solidaridad de todxs lxs ciudadanxs. No sólo ofrecieron comida y ropa, sino que también abrieron sus casas para acoger a los inmigrantes. En Nochebuena, todxs lxs que habían llegado fueron invitadxs a celebrarla con familias napolitanas.

La cuestión de la inmigración es un buen ejemplo de que una nueva relación entre la dimensión europea y la municipal es posible. Ada Colau ha dado impulso a una red de ciudades europeas de acogida. Gesine Swan, entre otrxs, está potenciando una conexión directa entre las ciudades y el programa de reubicación de refugiadxs. ¿Podemos imaginar un nuevo rol para las ciudades europeas, más allá del estado nación?

Esto ya es una realidad. Trabajé con este objetivo cuando era miembro del Parlamento Europeo en Bruselas. Como presidente del Comité Presupuestario trabajé para que una parte

En Nápoles, o somos todxs ilegales o nadie es ilegal. Así es la historia de nuestra ciudad, y también nuestra visión política

importante de los fondos europeos fueran destinados directamente a ciudades. Necesitamos una Europa de ciudades, una Europa de la gente, una Europa justa y económicamente equitativa. Necesitamos presionar a Bruselas para dar un rol más importante a las ciudades, un requisito para un futuro más próspero y democrático. Están surgiendo iniciativas interesantes no sólo en Nápoles, también en Barcelona, Berlín, ciudades de Europa del Este e incluso Londres. Esta es la Europa que se opone a la austeridad y los recortes presupuestarios, los muros y las fronteras. Esto es para lo que estamos trabajando desde abajo. Y Nápoles está a la cabeza.

Este texto fue publicado originalmente en «Shifting Baselines of Europe», un libro de European Alternatives.

Luigi de Magistris hablará en el Foro Político de TRANSEUROPA, el sábado 28 de octubre en el Matadero (Paseo de la Chopera, 14).

Del nomadismo

UNA CONVERSACIÓN CON ROSI BRAIDOTTI

Rosi Braidotti es una especialista en estudios de género y directora fundadora del Centro de Humanidades de la Universidad de Utrecht.

En los últimos años, hemos visto ataques a ciudadanxs en algunos estados miembros de la UE, deportaciones en otros, y dificultades para que lxs ciudadanxs accedan a los derechos que les corresponden. El Brexit ha aumentado de muchas maneras dichas dificultades, pero no debe ser considerado de forma aislada; también hay ciudadanxs enfrentándose a problemas para ejercer su derecho a circular libremente en países como Bélgica, Suecia, Alemania y Rumanía. Rosi Braidotti ha pasado su vida desplazándose por diferentes culturas y lenguas. Ha explorado la noción de «nomadismo», que se ha convertido en un concepto fundamental para el desarrollo de numerosas investigaciones que van desde el postestructuralismo a la historia del feminismo y la ética. En esta conversación con Sara Saleri, doctora por la Universidad de Bolonia, ambas discutirán sobre gestos éticos, feminismo y las posibilidades una práctica política nómada.

Sara Saleri: La idea del nomadismo nació como un concepto filosófico, una condición existencial, una forma (no estructurada) de la identidad de cada unx. En los últimos años te has especializado en la dimensión ética de este concepto, que debería ser la base de la acción política. Especialmente en 'Transposition', donde afirmas que «una visión nómada y no unitaria del tema, en lugar de dificultar posiciones éticamente relevantes, constituye una precondition necesaria para la formulación de una ética a la altura de las complejidades de nuestro tiempo». ¿Cuáles son las prácticas concretas a las que te refieres cuando hablas de políticas de posicionamiento, transformación múltiple, de la necesidad (quizás contradictoria) de experimentar diferencias pero también pertenencias? ¿Cuáles son las cifras y experiencias diarias del nomadismo?

Rosi Braidotti: El proyecto de temáticas nómadas nace de filosofías feministas, poscoloniales y antirracistas, la teoría crítica y la teoría social. Después se convierte en una herramienta de análisis para considerar tres tipos de problemas. Primero, las mutaciones culturales, a las que llamo «cartografía cultural»: qué les está pasando a los cuerpos, identidades, posesiones, en un mundo conducido por la tecnología, étnicamente diverso y que cambia constantemente. En segundo lugar, hay un claro proyecto político: ¿podemos encontrar otras formas de ser globalizadx, de ser planetarix, o estamos atrapadx en este modelo neoliberal? ¿Existe otra manera de replantearnos nuestras interconexiones? Y, finalmente, el problema ético: ¿cuáles son los valores de sujetxs que no son unitarix sino divididx, complejxs, nómadas?

«Debemos comprender que el mundo nunca será cultural y étnicamente homogéneo: ese mundo no existe»

Estas tres dimensiones están reflejadas en mi trilogía: *Nomadic Subjects* (1994, Columbia University Press) es la introducción de este planteamiento social, *Metamorphoses* (2002, Polity Press) trata la parte cultural, mientras que *Transpositions* (2006, Polity Press) se centra en la ética.

En cuanto a las implicaciones prácticas, hay dos ámbitos claros en los que podemos observar la subjetividad nómada. La primera es la práctica real de la ciudadanía flexible, que analicé en mi trabajo sobre Europa: una ciudadanía provisional, temporal, basada en desvincular el origen étnico de la nacionalidad y la ciudadanía, y combinarlas de maneras distintas. Nuestra ciudadanía europea nos permite combinar la nacionalidad y los orígenes étnicos de formas completamente nuevas: de hecho, podemos desvincular la ciudadanía de la etnicidad y vincularla a la participación, a la pertenencia. Y creo que este modelo de ciudadanía nómada, que sería pragmático y lógico, en lugar de abstracto y basado en la nacionalidad, es en lo que nos tenemos que centrar.

El segundo ámbito, relacionado con esto, es el diferente enfoque sobre la inmigración que nos permite la idea del tema nómada: debemos dejar de ver la inmigración como un problema, y entenderla como la propia globalización. Debemos comprender que el mundo nunca será cultural y étnicamente homogéneo: ese mundo no existe. Hay que pensar en las diversas formas de pertenencia de los sujetos y trazar configuraciones distintas del nomadismo, maneras distintas en las que un sujeto puede pertenecer a varios lugares, múltiples modos en los que la etnicidad, nacionalidad y ciudadanía puedan ser combinadas, incluso dentro del mismo estado nación.

El modelo de la teoría nómada poscolonial nos permitiría descolonizar, dejar de patologizar el problema, y no discutir la teoría poscolonial sólo en base a otras identidades posibles. El aspecto crucial del tema nómada es que es post-identitario: nómada es un verbo, un proceso por el que llevamos a cabo diferentes transformaciones y maneras de pertenecer, cada una dependiendo de cuál es nuestra localización y crecimiento. Así que tenemos que trazar las cartografías alternativas de los sujetos no unitarios que somos, para poder deshacernos de la idea de que existen sujetos completamente unitarios, pertenecientes íntegramente a un único lugar.

>>

Este concepto de «ciudadanía flexible» se retrotrae a la idea de Hannah Arendt de los derechos humanos invertidos, que garantizarían el derecho a la ciudadanía a nivel internacional. Una ciudadanía política en un espacio político más ancho que el que permite el estado nación. Arendt vio la posibilidad de este tipo de ciudadanía en el proyecto de Europa federal: ¿crees que esta noción podría llevarse a cabo en la Europa que tenemos, construida cada vez más como una fortaleza que rechaza a aquellxs que intentan entrar en su territorio? ¿Cómo podemos imaginar y construir una Europa diferente, verdaderamente post-nacional, que pueda incorporar este tipo de ciudadanía?

Tenemos la Europa que nos merecemos. Europa se construye a través de unas elecciones en las que votan muy pocas personas. Claramente no existe un proyecto que construya una Europa post-nacional. Y Daniel Cohen Bendit, el líder de mi partido, lxs Verdes Europeas, lleva mucho tiempo trabajando con las instituciones para tener a la Europa política en la agenda. Es una decisión política si lo hacemos o no: los medios institucionales y legales están ahí. El trabajo de numerosxs de abogadxs en el Instituto Europeo de Florencia ha elaborado la estructura de una posible ciudadanía europea, demostrando que es absolutamente factible desvincular la ciudadanía de los orígenes étnicos e incluso de las nacionalidades.

Toda la infraestructura está lista, pero no hay voluntad política. Y creo que en los últimos diez años – hablé con Luisa Passerini sobre esto – el proyecto político de Europa ha retrocedido enormemente por culpa de la combinación de fuerzas de los delirios de la derecha nacionalista y los de la vieja izquierda: responsabilizo completamente a ambas. Un punto medio nos permitiría construir una Europa donde – como apuntan Spinelli, Schumann y Monnet – el marco europeo hiciera realmente posible superar el nacionalismo y postular la ciudadanía

basándose en la participación, la pertenencia, la fiscalidad, el estar ahí... permitiendo a la gente sin país, sin estado, ser ciudadanxs. Darle a todo el mundo el derecho a tener derechos, usando precisamente el marco legal europeo como una herramienta sin precedentes que haga posible trascender el estado nación. Esa es la grandeza de este proyecto, pero no se le presta atención en el debate público.

Una palabra clave en tu trabajo es «responsabilidad». En «Transposition», defines la ética como un todo de «formas entrelazadas de responsabilidad localizada», vinculado a políticas de localización: debemos convertirnos en «otrx», tomar la responsabilidad que viene no sólo con los roles que ocupamos, también con los que tenemos en la memoria (una memoria que es intergeneracional y colectiva). ¿Cómo crees que el convertirse en otrx, convertirse en múltiple, puede ser llevado a la práctica, más allá de tener una mayor concienciación de unx mismx como sujeto (o sujetos)? ¿Es un proyecto que termina con la individualidad del sujeto, o crees que es también un proyecto colectivo?

Creo que debemos empezar por eliminar las identidades. Nunca llegaremos a nada si planteamos la identidad como punto de partida. De hecho, el proceso completo de transformarse consiste en abandonar la identidad y comenzar a construir la subjetividad, siendo esta por definición transversal, colectiva. Es un cambio enorme porque hasta los movimientos políticos que yo conocí en los años 70 eran movimientos identitarios: los movimientos por los derechos de la mujer luchaban por las mujeres, los movimientos gays luchaban por los gays... A veces hay una equivalencia única entre el remedio y la enfermedad, entre lo que denuncias y lo que propones como alternativa. Esta correspondencia debe cambiar, trascender el reclamo meramente identitario y observar el panorama general.

«Nómada es un verbo, un proceso por el que llevamos a cabo diferentes transformaciones y maneras de pertenecer»

Este argumento ya fue expuesto por lxs postestructuralistas en los años 80, cuando se criticaban las políticas de identidad hegelianas y marxistas. Fue en gran parte ignorado, pero si lees las primeras obras de Foucault, Deleuze, Derrida, está claro que la única ética posible para el mundo global es colectiva, porque la escala del problema es planetaria, gigante.

Un ejemplo de ello es lo que la gente llama el «problema medioambiental» – como si fuese un problema, cuando en realidad es lo que hace posible el futuro. Es como la inmigración: estos problemas no son problemas, son un hecho o una condición que hace posible la supervivencia. Hoy en día no se puede abordar un problema, ya sea el agua, o la limpieza del aire, sin tener en cuenta una naturaleza común, planetaria, casi global, y las generaciones futuras. Esto es un ejemplo claro del cambio ético que necesitamos.

Nuestra moralidad – kantiana o judeocristiana – no sólo es individualista, sino que es un contrato entre unx mismx y otrx, una negociación: «No te hago a tí lo que no me haces mí, etc.». Una negociación de fronteras impulsada por el capitalismo. No importa lo que digan lxs neokantianxs de hoy – como Martha Nussbaum –, ese modelo es simplemente inadecuado para la escala y dimensión de los problemas que tenemos.

Debemos ser capaces de pensar en las generaciones futuras, que no pueden hacer nada por nosotrxs. El futuro, por definición, no puede ser recíproco, así que tenemos que librarnos de la moralidad kantiana, «Yo hago esto por tí, tú haces eso por mí»... ¡No! Lo haces por el amor a la humanidad, porque si no lo hacemos, ¡no habrá humanidad! Debemos deshacernos de la idea de reciprocidad y saber que compartimos la especificidad de una condición determinada. También hay que abandonar la noción que, hasta el año 2010, nos ha llevado a asociar progreso con consumo: tú consumirás más que nosotrxs,

nosotrxs consumimos que nuestros padres, nuestros padres consumieron más que sus padres... Como consecuencia de ella, ahora estamos al borde de una catástrofe financiera, ambiental y demográfica.

El problema eco-filosófico enfatiza la magnitud de las cuestiones de las que hablamos. Cuando reflexionamos sobre la guerra y la paz, el desarrollo, los problemas en el tercer mundo, el aumento de la pobreza en el primer mundo... o entendemos que estamos en esto juntxs o no va a funcionar. Pensar en una responsabilidad colectiva de manera no recíproca no es cuestión de elección, sino de necesidad para todos los seres. Necesitamos una ética para nuestro tiempo, y no el uso de reglas morales basadas en el mundo del siglo XVIII – lo siento, pero no vivimos en ese mundo. Ni siquiera deberíamos verlas como una opción.

Esta conversación es un extracto de una entrevista publicada en mayo del 2010 en Transeuropa Magazine. La entrevista completa está disponible online.

European Alternatives colabora con Krytyka Polityczna y European Citizens Action Service para enseñar a lxs ciudadanxs y activistas a defender la libertad de movimiento y luchar contra la creciente inseguridad de los derechos de lxs ciudadanxs de la EU. Los talleres de formación tendrán lugar en Transeuropa 2017. El European Programme for Integration and Migration (EPIM) apoya la formación, una iniciativa colaborativa de la Network of European Foundations.

EUROPA COMO REFUGIO

Ségolène Pruvot es la Directora Cultural de European Alternatives y la directora del proyecto «Re-Build Refuge Europe».

Europa no se puede convertir en un continente lleno de odio. Cada vez que se le da espacio al odio, se le está dando también espacio a la violencia, la muerte y otras atrocidades. Cada vez que unx recién llegadx es agredidx o torturadx de camino a Europa, cada vez que una persona es maltratada en un vuelo de deportación o en un centro de retención, cada vez que se deja a una persona congelada, hambrienta y enferma en sus fronteras, Europa y sus ciudadanxs se están traicionando a sí mismxs.

Están traicionando el ideal de solidaridad y paz, están arriesgando su propio futuro, un futuro en el que a lo mejor, algún día, tendrán que pedir apoyo, protección y ayuda a aquellxs que hoy son menos afortunadxs o menos poderosxs. A toda la gente que ha dejado su país con la esperanza de un futuro mejor, le han denegado encontrar al menos un refugio en Europa.

Creemos que dar la bienvenida a lxs refugiados debidamente, y permitir la hibridación cultural, es el papel cultural y el deber de Europa. Creemos que sólo es posible que Europa construya una sociedad sólida y creativa para su futuro si comprende completamente su potencial para convertirse en un lugar de acogida y de apoyo. Creemos que aquellxs que han venido a Europa con la voluntad de convertirse en parte del proyecto europeo, deberían ser bienvenidxs y asistidxs, en lugar de rechazadx, expulsadx, despreciadx y maltratadx.

Desde su comienzo en 2007, Transeuropa ha defendido la movilidad, los movimientos y las fluctuaciones. De hecho, su primer ponente fue Zygmunt Bauman, intelectual de la fluidez en el mundo post-moderno. El Festival Transeuropa es, y ha sido siempre, un testimonio sobre y para la apertura del proyecto europeo. Europa se concibe como un espacio en el que se mezclan diferentes influencias para crear algo nuevo, una unidad política basada en la solidaridad y en la voluntad de la construcción en común, de la que pueden formar parte todxs lxs que lo deseen.

Transeuropa se construye sobre la idea de que el lugar de nacimiento, el género, raza y orientación sexual nunca deberían ser un obstáculo para alguien que desea formar parte del proyecto europeo. El Festival en sí mismo se compone de espacios híbridos para la creación, el intercambio y la construcción común, contruidos por gente de todos los rincones de Europa y de mucho más allá de las fronteras de la UE.

Para Transeuropa 2017, inmigrantes y residentes locales han creado desde su experiencia espacios culturales comunes para traer a Madrid. En el marco de un proyecto llamado «Re-Build Refuge Europe», han creado talleres, actividades, exhibiciones y performances, convirtiendo la Cultura y el Arte en herramientas concretas para romper barreras y crear puentes desde las ruinas de la xenofobia y el discurso del odio.

Nuestro objetivo con estas actividades es contrarrestar los discursos dominantes sobre la «crisis de inmigrantes» con arte, cultura y prácticas innovadoras que permitan a lxs refugiadx y a lxs ciudadanxs europeos aprender unxs de otrxs, como iguales. Queremos que Transeuropa sea un espacio de experimentación donde las prácticas e ideas puedan ser fácilmente reproducidas en otros lugares y por otras personas. En definitiva, un espacio para todxs de inspiración, mejora y reinención.

«Europa como Refugio» es uno de los temas principales de Transeuropa 2017 en Madrid. El programa de Transeuropa contiene actividades procedentes del proyecto «Re-Build Refuge Europe» en colaboración con Perpetuum Mobile, AthenSYN, Zemos98, and Varldskulturmuseet, incluyendo exhibiciones artísticas abiertas y debates públicos. El proyecto es cofinanciado por Creative Europe Programme de la Unión Europea.

Creemos que dar la bienvenida a lxs refugiados debidamente, y permitir la hibridación cultural, es el papel cultural y el deber de Europa

TRES PREGUNTAS

Pinar Öğrenci (1973, Van, Turquía) es una artista, activista y escritora con experiencia en arquitectura. Las prácticas artísticas de Öğrenci incluyen fotografía, vídeo, cine, performances e instalaciones. Su trabajo aborda temas como la inmigración, la guerra, el nacionalismo, la asimilación cultural o las celebraciones culturales, y encierra historias de gran valentía y transformación. Sus obras han sido expuestas internacionalmente en museos e instituciones artísticas como el Kunst Haus Wien- Hundertwasser Museum, 2017; WKV Stuttgart, 2017; el proyecto exterior de Estambul para la Bienal13 Sharjah, 2017; el Pavellón AR – Atenas, 2017; el Museo MAXXI, Roma, 2015-6; SALT Galata, Estambul, 2015-6; Angewandte, Viena, 2016, la Biennial De Las Fronteras, Tamaulipas, 2015; La Bienal Sinop, 2014; la Bienal Çanakkale, 2014 y Depo, Estambul, 2014.

En 2015, al sentirse impotente ante las noticias del enorme número de muertes procedente del sudeste de Turquía, Pinar Öğrenci se involucró en una iniciativa llamada «Ando por la paz». El proyecto, organizado a través de las redes sociales a mediados de diciembre del 2015, se oponía a la guerra perpetrada por las Fuerzas Armadas turcas contra los kurdos que vivían al sudeste del país. Exigía el fin de la matanza de civiles y retomar el proceso de paz. Öğrenci fue arrestada el 31 de diciembre de 2015, cuando la iniciativa «Ando por la paz» llegó a Diyarbakır, la ciudad principal de la zona kurda de Turquía. Fue detenida durante 4 días, junto con otros 23 manifestantes pacifistas. El gobierno turco acusa a Öğrenci de terrorismo, lo que está penado con 18 años de prisión. Su caso comenzó en abril de 2015 y continúa abierto. En 2017, fue la primera residente de la AR-Safe Haven Athens de ARTISTS at RISK (AR), una nueva institución donde confluyen los derechos humanos y el arte. Fundada por Perpetuum Mobile (PM), se dedica a ubicar a los artistas visuales perseguidos para facilitar su pasaje seguro desde su país de origen y su acogida en las residencias de «AR-Safe Haven».

vor Stodolsky y Marita Muukkone de PM (IS&MM): ¿Qué era la iniciativa «Ando Por la Paz», y cómo te uniste?

En la última semana del año 2015, pensando en el significado de las celebraciones de Año Nuevo, me sentí impotente ante las noticias de muertes que llegaban constantemente del este [de Turquía, n. del e.]. Tres días después de Nochevieja, vi un llamamiento de un grupo llamado «Ando por la Paz» en las redes sociales. La llamada se hizo a mediados de diciembre por un grupo de personas completamente independientes – no eran miembros de ningún partido político. Su publicación decía que saldrían de Bodrum en autocar y viajarían a través de Ankara, Adana y Urfa para finalmente llegar a Diyarbakır [la capital de la región del este donde predomina la población kurda]. Organizarían un pequeño mitin en cada ciudad y leerían un comunicado de prensa. El texto también añadía que no se cantarían consignas – las marchas serían silenciosas. El objetivo de la marcha era hacer un llamado a la paz, y exigir el fin de las muertes. Me pareció una gran iniciativa y me uní al grupo en Ankara.

Echando la vista atrás, me parece increíble que gente del oeste del país – que ni siquiera se conocía entonces – dejase sus cómodos y seguros hogares para viajar a una región donde había una guerra de verdad, donde las bombas explotaban en las calles cada día. Estoy orgullosa de haber estado entre las personas que se avergonzaban de la guerra y que tenían miedo de expresar su opinión.

>>

«Me parece increíble que gente del oeste del país dejase sus cómodos hogares para viajar a una región donde había una guerra de guerra»

A PINAR ÖĞRENCİ

«Las migraciones cambian las estructuras políticas nacionales e internacionales y reorganizan constantemente las formas de vida. Eso ha ocurrido siempre»

En tus últimos proyectos has comenzado a trabajar con artistas desplazados. ¿Cuál es tu experiencia como artista al trabajar con otros sometidos a estas dificultades?

Las guerras tienen un impacto enormemente negativo en las vidas de todos. En los últimos años, el clima político turco se nutre cada vez más de violencia y opresión. Los disidentes en Turquía sentimos gran ansiedad. Yo temo que haya una guerra civil. Como artista, este miedo me ha acercado no sólo a los refugiados de las ciudades devastadas por la guerra, también a refugiados artistas.

Habiendo perdido su casa, sus pertenencias y, lo peor de todo, sus sueños, comparten su destino con millones de personas. Los siríes que tuvieron que abandonar su país después de la guerra están ahora dispersos por numerosos países. Quería escribir y crear sobre un grupo específico – aquellos a los que tendemos a identificar como inmigrantes árabes o siríes, aquellos que son reducidos a una existencia desesperada en la calle o en un campo.

Cuando me preparé para comenzar un trabajo centrado en los artistas siríes que viven en Estambul, mi reacción inmediata fue hacer una cena para todos en el taller en Osmanbey. Significaba mucho para mí cenar junto a estos cinco artistas, que estaban desperdigados por todo Estambul, viviendo con el riesgo de que todo cambiase de la noche a la mañana. Y aún significaba más teniendo en cuenta que muchas veces los círculos de artistas no son tan abiertos. En cualquier caso, aunque intentamos fervientemente no hablar de la guerra, la su terrible realidad irrumpía constantemente en nuestras conversaciones.

Conocí artistas de Estambul, Damasco y Alepo. Me contaron que la vida social en Estambul era muy parecida a sus vidas en Siria y que se sentían en casa cuando compraban, pedían comida o andaban por la calle, aunque no hablasen turco. Las semejanzas entre las ciudades les hacían la vida más fácil, pero aún les resultaba difícil encontrar su hueco en la comunidad artística de Estambul, ya que a menudo sólo podían comunicarse entre ellos.

El significado político del arte yace en fomentar el diálogo entre diferentes personas que puedan relacionar las experiencias locales con procesos globales. ¿Cómo puede el arte hoy en día ayudar a imaginar nuevos lugares seguros en Europa y fuera de ella?

Creo que la producción artística relacionada con la inmigración y las experiencias de la guerra es importante para desarrollar el diálogo, pero también creo que estas creaciones deberían respetar valores morales. Te voy a poner el ejemplo de una de mis últimas producciones. En 2017, produje varios videos sobre un músico refugiado de Bagdad que ahora vive en Viena. Además de contar la historia personal de Ahmed – su viaje desde Bagdad a Estambul, de Estambul a Mitilene y finalmente a Viena – organizamos un concierto solidario llamado «Ahmed Necesita un Laúd». Ahmed necesitaba un laúd nuevo [un tipo de lira de Oriente Medio, n. del e.] para sustituir el que le forzaron a tirar al Mar Egeo cuando un barco de contrabandistas le llevó desde Turquía a la isla de Mitilene en Grecia. Durante mi exposición Una Suave Brisa Pasó por Nosotros en Kunsthau Viena, en la que conté su historia, organicé un segundo concierto llamado «Ahmed Necesita sus Papeles». La exposición y el concierto fueron un éxito y dieron visibilidad a la música de Ahmed. Ahora toca en varias orquestas en Austria, incluyendo la Orquesta Filarmónica de Viena, que ha organizado una gira con él. Por fin acaba de recibir un pasaporte y permiso de residencia.

Como el historiador de arte Emre Zeytinoğlu escribió en referencia a mis últimos trabajos sobre inmigración, uno de los factores que más influye en la «historia» son las migraciones. En otras palabras: ninguna de las situaciones que forman este área de conocimiento podría ser explicada sin prestar atención a las migraciones. Un texto histórico nos informa de los resultados de masas moviéndose de un lugar a otro, o habla de los movimientos que tuvieron lugar después de determinados eventos. Aunque todos los documentos históricos sean, según Walter Benjamin, documentos de la barbarie, o como dice Theodor Adorno, estén hechos de sangre y crueldad, cada uno acarrea la historia de un desplazamiento.

Las migraciones cambian las estructuras políticas nacionales e internacionales y reorganizan constantemente las formas de vida. Eso ha ocurrido siempre. Fernand Braudel señala uno de los mayores ejemplos. Mientras escribía en el Mediterráneo, recalcó que las dinámicas culturales de la región no pueden ser definidas únicamente por aquellos que nacieron en sus costas. Los que emigraron a esas costas navegando, sus hijos, e incluso aquellos que las conquistaron, fueron los fundadores de la forma de vida Mediterránea. Como afirma Braudel, la vida se transforma en la unión de «los constantes esfuerzos de la gente de ayer y hoy». Esto significa que los documentos de sangre, crueldad y barbarie sólo pueden ser transformados en un documento de civilización compartido con un «esfuerzo inconmensurable».

ARTISTS at RISK (AR) estará en Transeuropa en Matadero (Paseo de la Chopera, 14) con AR-PAVILION, una exposición con los artistas Pinar Öğrenci y Erkan Özgen. Comisariada por Marita Muukkonen e Ivor Stodolsky, Co-fundadores y directores de Perpetuum Mobile (PM).



TRES PREGUNTAS A ERKAN ÖZGEN

Erkan Özgen nació en Derik, en la provincia de Mardin (Turquía) en 1971, y se graduó en el Departamento de Educación Artística de la Universidad de Cukurova en el año 2000. Su carrera artística comenzó en 1998 con la exposición de arte contemporáneo «Actividades Jóvenes» en Estambul, e internacionalmente en el Kunsthalle Fridericianum de Kassel en 2003, con una exposición comisariada por René Block y llamada «In Den Schluchten des Balkan». Desde entonces, ha participado en exposiciones en Albania, Austria, Croacia, Chipre, Estonia, Francia, Alemania, Grecia, Irán, Italia, Israel, Líbano, Montenegro, Países Bajos, Eslovenia, España, Suecia, Suiza, Turquía, Reino Unido y Estados Unidos, además de residencias artísticas en Malmö, Barcelona y Helsinki. También ha organizado talleres en Beirut, Damasco, Diyarbakir, Enshede y Helsinki. En 2005, recibió el Premio Meuly en Suiza. Es profesor y miembro fundador del Movimiento Ecológico Mesopotámico.

Erkan Özgen fue residente de ARTISTS at RISK en la Safe Haven Helsinki de Perpetuum Mobile (PM) desde el 27 de junio hasta el 10 de septiembre de 2016 y uno de los artistas en el 1º Pabellón AR de Atenas 2017.

<<

Erkan Özgen

—
El video *País de las maravillas* es una narración de Muhammed que solía vivir con su familia en una pequeña ciudad llamada Kobani en el norte de Siria en su historia de escapar de la guerra.

Marita Muukkonen e Ivor Stodolsky: desde 2003 a 2009 trabajaste con figuras tan destacadas como René Block y Harald Szeemann, y fuiste conocido por tu trabajo humorístico «El Camino a Tate Modern». En los años siguientes reorientaste tus energías y entraste a formar parte de un movimiento ecológico en el este de Turquía. ¿Fue éste un cambio consciente?

He desarrollado mi carrera artística sin el apoyo de ninguna institución o galería durante los últimos veinte años. Para unx artista, la falta de oportunidades es lo mismo que no ser reconocidx, pero creo que el riesgo de ser desconocidx u olvidadx fomenta la creatividad. Me inspiro en mi propia vida para crear arte.

La ciudad y la región en las que vivo han sido un objetivo económico y político para el gobierno. Sus prácticas me han afectado negativamente por formar parte de la resistencia y por participar en el Movimiento Ecológico Mesopotámico (MEM). El MEM ha sido un movimiento ecológico activo desde 2011. Desgraciadamente, la opresión política y la guerra en las regiones no ha permitido que evolucione como planeamos. No obstante, se han conseguido muchas cosas y se han establecido consejos ecológicos en muchos pueblos y ciudades. Uno de los objetivos principales es «parar» la destrucción ecológica y social causada por la guerra en la región, creando una oportunidad para reconstruir una sociedad en paz consigo misma y con su entorno. Como artista, soy parte de la naturaleza. Como todos los seres vivos, necesito agua limpia y comida sana, y un mundo en paz en el que sobrevivir.

En el verano de 2016 viviste en la Residencia «Artists at Risk» AR-Safe Haven en Helsinki con tu familia. ¿Por qué solicitaste la residencia? ¿Cuál fue el significado de la residencia para tus proyectos, artísticos y no artísticos? ¿Puedes hablarnos sobre el nuevo video que empezaste a filmar en la isla de Suomenlinna?

Vivíamos en el infierno en Diyarbakir. Necesitábamos un respiro después de la atmósfera destructiva de la guerra de los dos últimos años, así que decidí solicitar la residencia. Comparada con la situación en Diyarbakir, Suomenlinna era un apacible destino turístico. Aún así, encontré algunas similitudes entre los dos lugares que me inspiraron a hacer un video. El ejército en Diyarbakir utilizaba armamento pesado y tanques blindados. En Suomenlinna, hay cañones de guerra históricos situados alrededor de la isla, que es Patrimonio Mundial de la UNESCO. Los cañones atraen a turistas, que se hacen fotos con ellos. Esto me parecía muy interesante, así que grabé cómo se comportaban. Tuve la oportunidad de hablar con algunxs de ellxs. Les pregunté «¿Por qué te atraen estos cañones? ¿Sabías que los construyeron para matar gente y efectivamente mataron a mucha? Estas armas son asesinas. ¿Qué sientes cuando tocas a un asesino?» Recibí respuestas como «Los hicieron hace un siglo. Ya no se usan. Sólo son ruinas». En el barrio central de Diyarbakir, llamado Sur, se utilizaron tanques militares. Me pregunté si la UNESCO los incluiría también como Patrimonio de la Humanidad. Seguí preguntándome si la gente se haría fotos con esos tanques, que se usaron para matar a cientos de personas y destruir sus hogares, como los cañones de Suomenlinna.

Durante los últimos meses el gobierno turco te ha prohibido viajar con normalidad. ¿Por qué crees que han emitido una restricción de viaje personalizada? Eres uno de los 11.000 profesores que el gobierno de Erdogan suspendió después del golpe, pero luego restableció. ¿Cuáles son los cargos a los que te enfrentas? ¿Qué se puede hacer para levantar esta prohibición?

Como muchxs de mis compañerxs, fui víctima de una decisión injusta y de las prácticas del gobierno bajo el estado de emergencia. La prohibición de viajar es/fue debida a mi participación en la huelga convocada por mi sindicato. El lema de la huelga era «¡Fin a la guerra! ¡Lxs niñxs quieren ir al colegio, no morir!» A pesar de nuestra postura pacifista, nos acusaron de apoyar al terrorismo. El nivel de represión aumentó drásticamente.

ARTISTS at RISK (AR) estará en Transeuropa en Matadero (Paseo de la Chopera, 14) con AR-PAVILION, una exposición con lxs artistas Pinar Öğrenci y Erkan Özgen. Comisariada por Marita Muukkonen e Ivor Stodolsky, Co-fundadorxs y directorxs de Perpetuum Mobile (PM).

—
Para unx artista, la falta de oportunidades es lo mismo que no ser reconocidx, pero creo que el riesgo de ser desconocidx u olvidadx fomenta la creatividad



FRONTERAS DE LA COTIDIANIDAD

UNA CONVERSACIÓN CON NAKANY KANTÉ

Cuando Nakany Kanté se sube al escenario sabe que el poder de sus palabras cuentan tanto o más que la música que canta. En la performance audiovisual que ha preparado con Metromuster se mezcla música en vivo y lectura de textos y poemas como una narración cantada. La imagen de Nakany en el escenario se combina con imágenes proyectadas grabadas por Metromuster en Guinea para contar la historia de la muerte de Idrissa Diallo. Hablamos con Nakany Kanté sobre música, sobre arte y sobre cómo puede la combinación de ambos producir un cambio social.

En 2009 llegaste a Barcelona desde Conakry (Guinea) para iniciar tu proyecto artístico basado en música tradicional africana. En 2013, publicas tu primer disco, *Saramaya*. ¿Cómo fue el proceso de creación de tu primer álbum y cómo ha evolucionado tu música hasta *Naka*, tu segundo disco?

Nakany Kanté: En mi primer álbum maquetamos el disco entero en casa antes de entrar en el estudio. La manera de trabajar fue intensa y nueva para mí, pero aun así tenía muchas ideas claras en la cabeza que quería comunicar. Por aquel entonces mis influencias eran sobre todo de mi parte más tradicional. Fue un proceso nuevo y muy gratificante para mí, fue realmente en ese momento cuando tuve conciencia de todo el trabajo que conlleva un disco hecho con cuidado, de todos los pasos que hay que dar hasta poder tener el disco que quieres.

Ciertamente existe una evolución y nuevas influencias en mi segundo disco *Naka*.

La composición fue diferente a cualquier otro proceso del que había formado parte en el pasado: la mayoría de las canciones las compuse yo con la guitarra, y después les dimos forma con los músicos. El resultado es un resumen de mi tiempo vivido en Barcelona y de la influencia que creo que esto tuvo en mi día a día.

Has dicho en algunas ocasiones que en tus textos siempre hay una clave social de vivencias personales o cercanas. *Bidenou*, que significa «los niños de hoy» en malinké, habla de los niños que viven en las calles; *Djanfa* significa «Traición» y habla del perdón. ¿Qué temas sueles incluir en tus canciones y en qué te inspiras para escribir?

Nakany Kanté: La verdad, tengo una fuerte preocupación social, por ello en mis canciones como bien dices, hablo de la desigualdad de las mujeres, el sufrimiento de los niños en la calle, también de la envidia, la justicia, pero también del amor. Donde encuentro la inspiración es básicamente en mis vivencias y en lo que he visto durante mi vida, en África sobre todo. Ahora tengo la necesidad de hablar de eso en mis canciones.

«N'torola (Me molesta) es una canción feminista porque, sobre todo en África, los hombres se creen superiores y las mujeres deben soportar muchas cargas: ir a comprar, cuidar de los niños, ir a vender... Ya me gustaría que las cosas en África fueran como aquí. ¡Allí, cuando el hombre dice no, es que no y punto! Pero comienza a haber un cambio de mentalidad. Hay esperanza». ¿Qué conquistas feministas se están produciendo a día de hoy en Guinea?

Nakany Kanté: Bueno, no creo que muchas pero por ejemplo antes el divorcio era impensable, muchas mujeres tenían que aguantar a un mal marido, sufrir humillaciones etc. Poco a poco eso está cambiando, las nuevas generaciones, tanto mujeres como hombres, están cambiando esta mentalidad.

Vienes a Transeuropa con Idrissa, una performance producida en colaboración con Metromuster que se relaciona con su nuevo documental sobre la vida de Idrissa Diallo, un joven cuya polémica muerte en el CIE de Zona Franca (Barcelona) en 2012 se ha convertido en uno de los principales símbolos en la batalla por el cierre de los CIEs. ¿Cómo crees que ayuda el arte, y en concreto tu música, a visibilizar el racismo y la realidad de las personas migrantes?

Nakany Kanté: En primer lugar la posibilidad de poder mostrar este trabajo nos permite llegar y sensibilizar a más gente que no conoce estas realidades. Yo a través de la música hago lo mismo, para mí es una oportunidad muy grande, cuando actúo, poder transmitir ese mensaje a la gente.

«Encuentro la inspiración en mis vivencias y en lo que he visto durante mi vida, en África sobre todo»

La labor periodística apenas puede realizarse en los centros de internamiento de extranjeros (CIEs) ni en España ni en tantos otros países en Europa. ¿En qué medida y cómo has colaborado en el proceso de investigación de la muerte de Idrissa?

Nakany Kanté: Mi colaboración en el proyecto de Idrissa ha tenido diferentes facetas. En un primer momento intenté la comunicación telefónica con un miembro de la familia de Idrissa, a través de un número que nos habían facilitado, pero fue imposible establecer la comunicación. Entonces viajé a Guinea con el equipo de Metromuster para intentar encontrar la familia de Idrissa, en un proceso que nos costó bastante pero afortunadamente lo conseguimos. Fue una experiencia inolvidable. La verdad, en Metromuster están haciendo un trabajo tremendo y totalmente necesario.

1.- Entrevista a Nakany Kanté para El Periodico en marzo 2016 : <http://www.elperiodico.com/es/noticias/ocio-y-cultura/guineana-nakany-kante-apolodisco-naka-5008531>

Nakany Kanté actuará en Transeuropa, en una actuación audiovisual en colaboración con Metromuster, el viernes 27 de octubre en el Matadero de Madrid a las 21h (Paseo de la Chopera, 14).

<<

Nakany Kanté
actuando en
Barcelona para
el BccN Creative Commons
Film Festival
Foto: Rafa de los
Arcos.

DE ESTE A OESTE, EL FEMINISMO EN LA POLÍTICA

Oana Băluță & Carmen Castro

Oana Băluță es Profesora Asociada en la Facultad de Periodismo y Comunicación en la Universidad de Bucarest y miembro del nuevo Initiative Group Demos en Rumanía.

Carmen Castro s doctora en Economía, especializada en políticas y sistemas de permisos por nacimiento. Reflexiona sobre ellas en su último libro «Políticas de igualdad. Permisos por nacimiento y transformación de los roles de género». Puedes seguirla en @sinGENEROdDUDAS y en su página web singenerodedudas.com

El significado de «feminización de la política» ha sido ampliamente tratado y discutido en España durante los últimos dos años. El debate, que sigue desarrollándose, tiene varias dimensiones que nos pueden ayudar a entender las dificultades de introducir el feminismo en la política sin transformar primero las instituciones y movimientos políticos desde dentro, a través de acciones feministas diarias tanto en el ámbito doméstico como público. El nivel de participación de las mujeres en los debates políticos está relacionado con su histórica infrarrepresentación en los espacios públicos. ¿Pero cuál es el escenario en el otro lado de Europa? ¿Cuáles son los debates en torno a los conceptos «feminización» y «feminización de la política» y las políticas de género en países como Rumanía? Oana Băluță y Carmen Castro reflexionan sobre este tema desde dos territorios de Europa.

¿Qué significa la feminización de la política para vosotras?

Oana Băluță: El concepto incluye la representación de género tanto descriptiva como sustantiva. La dimensión descriptiva de la feminización se refiere a la creciente presencia de las mujeres en la toma de decisiones, mientras que la sustantiva refuerza la necesidad de desarrollar una agenda política inclusiva que fomente las políticas para la mujer y de género. Estas dimensiones deberían ser entendidas como dos maneras de feminizar la política que se pueden trabajar conjunta o independientemente. Ha habido un extenso debate sobre ese tema, no quiero añadir más matices, sólo subrayar su presencia en el mundo académico y en la práctica política. En mi opinión las dos dimensiones son importantes. La dimensión descriptiva de las mujeres necesita aumentar en la política porque las mujeres deberían tomar las decisiones que afectan a su propia vida y a la de sus comunidades y países. Es posible que cuando las mujeres tomen decisiones políticas también desarrollen aquellas que les conciernen especialmente a ellas: la violencia de género, conciliación personal y laboral, derechos sexuales y reproductivos, etc. Esto no significa que sólo las mujeres puedan apoyar este tipo de políticas, o que estos ámbitos sean los únicos importantes para ellas. Creo que no hay necesidad de que explicar

lo importantes que son para las mujeres las políticas ecologistas, las medidas contra la pobreza y las políticas de empleo. Al mismo tiempo, quiero subrayar un hecho basado en la experiencia política de mi país. Cuando analizas quiénes han sido lxs partidarixs de los cambios legislativos en el campo de la violencia de género observamos que la mayoría de lxs que han conseguido los avances más importantes han sido diputadas. Los matices teóricos y la praxis política nos dicen que este es un debate en curso que debe entenderse en el contexto de cada país.

La feminización de la política no puede limitarse a las políticas formales, sino que debe extenderse también al activismo y la movilización comunitaria. Lxs activistas tienen maneras y estrategias propias para apoyar la representación y el desarrollo de una agenda inclusiva. En conclusión, relaciono la feminización de la política con una dimensión de representación descriptiva y sustantiva, con las políticas institucionales y formales y con el activismo.

Carmen Castro: En mi opinión, el concepto en sí se refiere al resultado de un proceso de mayor concentración de presencia y participación de mujeres en la política y en lo político; es evidente que a medida que los ratios de participación se vayan equiparando y haya una mayor diversidad de género en la representación, se irán aportando más elementos al debate político y se evidenciarán necesidades prácticas, asociadas a los roles de género, hasta ahora no abordadas por la cultura androcéntrica que predomina en las organizaciones políticas; de ahí a pensar que por sí mismo dicho proceso va a significar una transformación de la política me parece más una proyección del ‘desideratum feminista’ que una probable tendencia de cambio real.

A menudo se confunde el concepto (feminización de la política) con las cuotas de representación femenina, y no se entiende como una transformación simbólica y cultural de la propia organización política (enfatiizando, por ejemplo, la prestación de cuidados como base del sistema de producción, el bienestar, las prácticas organizativas, el lenguaje...) ¿Cuál debería ser el camino a seguir para la feminización de la política?

Oana Băluță: Las cuotas femeninas se refieren a la representación descriptiva. Son la solución a un problema: la desigualdad de género en la política o la masculinización descriptiva de la política. Las cuotas no son un instrumento milagroso; no son una panacea para todos los problemas de género en el mundo en que vivimos. Si la feminización de las políticas quiere decir tanto la inclusión política de las mujeres como la inclusión de sus intereses, necesidades y perspectivas, las cuotas en sí se refieren únicamente al primer criterio.

Es reduccionista considerar que las cuotas son el ejemplo definitivo de la feminización de la política. Es la respuesta a un problema, y una respuesta significativa si se implementa rigurosamente. Sin embargo, a veces los partidos políticos utilizan las cuotas como un instrumento para paliar la igualdad de género e ignorar otras demandas relacionadas con dicha igualdad. Por ejemplo, un partido puede apoyar la representación descriptiva y tener una concepción conservadora de los roles e identidades de género. Al mismo tiempo, suele ocurrir que lxs que se oponen a las cuotas se centran más en la necesidad de cambiarlas y muy poco en el género de lxs representantes. Un gran número de estudios demuestra que estos dos aspectos están relacionados, ya que el género de lxs representantes sí influye en qué políticas están en la agenda. La relación entre la representación descriptiva y sustantiva es compleja tanto en el terreno normativo como en la vida política. En mi opinión, ninguno de los dos enfoques comprende completamente la función de las cuotas.

Es reduccionista considerar que las cuotas son el ejemplo definitivo de la feminización de la política

La feminización de la política atiende a tres niveles: quién toma las decisiones, qué políticas se definen, y cómo debe ser la praxis para valorar más la cooperación y participación, y menos la confrontación y competitividad. El último nivel es debatible, ya que se podría argumentar que las mujeres también confrontan y compiten. Aún así, ya sea una feminización de la política o simplemente un cambio hacia un sistema más razonable que el actual, lxs responsables políticos deben considerar la cooperación y la solidaridad como dos puntales básicos de la democracia.

Carmen Castro: Aunque el discurso sobre ‘feminizar’ la política parece estar activando un interesante y muy necesario debate, sostengo que el trasfondo del mismo es una mera pose discursiva si no va acompañado de propuestas para despatriarcalizar las estructuras, la política, el poder y la sociedad. Incidir en la idea de que aumentando la presencia de mujeres en el espacio público y asumiendo la ‘ética del cuidado’ en el funcionamiento de las estructuras generará potencialidad suficiente para provocar un cambio real en las mismas es situarse en el ámbito de la ilusión discursiva.

>>

¿Influye la feminización de la política en la justicia e inclusión de otrxs sujetxs y colectivos oprimidos?

Oana Băluță: Si la feminización de la política significa algo más que la representación descriptiva y si las demandas de lxs activistas pasan a formar parte de la agenda política, la respuesta es sí. Lxs feministxs llevan tratando cuestiones relativas a la diversidad durante muchas décadas. Las ideas y enfoques teóricos feministas y el activismo de la comunidad feminista promueven la justicia social y la inclusión no sólo de mujeres, sino también de otras personas vulnerables. Piensa, por ejemplo, en cómo lxs feministas apoyan las cuestiones ecologistas o la lucha contra la pobreza, o en lxs feministas que han sido aliadxs de la comunidad LGBTQ. Los principios de unión de la Marcha de las Mujeres de 2017 son un buen ejemplo para comprender que el feminismo es inclusivo y hoy en día defiende públicamente a diferentes sujetos y colectivos. Estos principios abarcan: los derechos LGBTQIA+, de lxs trabajadorxs, discapacitadxs, inmigrantes o justicia medioambiental <https://www.womensmarch.com/principles/>. Hay pocas ideologías o movimientos tan inclusivos y conscientes de otros sujetos y colectivos oprimidos.

Carmen Castro: La democracia paritaria es necesaria por pura normalización democrática, y por justicia social. A medida que avanzamos en paridad se amplía también la mirada por la mayor diversidad de quienes intervienen en la política, y aumenta la probabilidad de incluir también a quienes están alejados de la masculinidad hegemónica e históricamente excluidxs de la política.

Feminización puede ser un término debatible para definir este cambio en las prioridades, ya que se le puede acusar de implicar una noción esencializada de las características femeninas. ¿Qué opinas al respecto?

Oana Băluță: El concepto del esencialismo estratégico fue introducido en los años 80 por Gayatri Spivak. Es una táctica política que ayuda, por ejemplo, a grupos minoritarios o grupos étnicos a movilizarse en base a una identidad de género, cultural o política compartida. Para promover tus intereses y rediseñar la agenda política, a veces es importante comenzar desde elementos esencialistas. Esto no significa que esas características compartidas definan todos los aspectos de lxs individu@s. Hay que tener en cuenta que la interseccionalidad, concepto acuñado por Kimberlé Crenshaw, todavía es una idea muy poderosa y viva que provocó universalismo, racismo y sexismo. Volviendo a la percepción esencialista de las características femeninas, cuando sostengo que las guarderías deben estar entre las prioridades políticas, o que las mujeres deben tener derechos reproductivos, no sostengo que las mujeres sean su cuerpo o que los roles de género sean invariables. Las mujeres y los hombres tienen roles diferentes en la vida que han vivido (conocemos la socialización de género, que enseña a los niños y las niñas sobre «su lugar»). Si algunos roles generan desigualdad, creo que es nuestra responsabilidad avanzar en las políticas que la reducirán o eliminarán. Estas políticas también reflejan un cambio en las prioridades hacia una «agenda de feminización». La lucha por el acceso al aborto seguro no significa que dar a luz sea el deber de las mujeres. Es una elección, y cuando se materializa, considero que garantizar el acceso de las mujeres a servicios públicos de maternidad adecuados es una responsabilidad política. Rumanía tiene la tasa de mortalidad por cáncer de útero más alta de Europa. Las políticas para reducir la altísima tasa de mortalidad por cáncer de mama deben ser una prioridad. ¿Significa esto feminizar las políticas sanitarias? Puede ser, pero la verdad es que no me importa. Sólo me importa que se desarrolle una estrategia de sanidad consciente y responsable que también incluya los problemas, necesidades e intereses de las mujeres.

Carmen Castro: Creo que el debate no debería centrarse en la idea de ‘feminizar la política’, porque, más allá de que probablemente existan buenas intencionalidades, el riesgo es que se aproveche como una estrategema más para ‘marear la perdiz reforzando aún más el sistema de estereotipos de género, a través del valor simbólico de asociar determinadas habilidades y atributos -deseables en política- con ‘lo femenino’.

En cambio, soy partidaria de abordar explícitamente las relaciones desiguales de poder que se reproducen en las estructuras políticas, los mecanismos sutiles -y no tanto- de violencia que siguen funcionando, la necesidad de implicación activa y real de toda la estructura política y sus dirigentes con la eliminación del feminicidio, acabar con el ninguneo y la estigmatización que afecta a gran parte de las feministas ‘políticamente incorrectas’, tolerancia cero con tanto ‘mansplaining’ progre que pulula en las organizaciones políticas, abordar el conflicto permanente de los tiempos ante la inercia de la práctica y gestión política o las resistencias a abrir el proceso para orientar el presupuesto público a la igualdad de género, por mencionar algunos aspectos que considero efectivos para despatriarcalizar.

—
Even though the issue of feminizing politics seems to be activating a very interesting debate, I argue that for it to be more than a pose

La feminización de la política es una muestra inequívoca del cambio que muchas de las «ciudades rebeldes» están protagonizando en toda Europa, especialmente en España. ¿Cómo aplican las «nuevas municipalidades» la teoría de la feminización de la política?

Carmen Castro: Creo firmemente que es necesario incidir en el cambio del imaginario simbólico, y en este sentido, liderazgos como el de Ada Colau (Barcelona), Manuela Carmena (Madrid) o Mónica Oltra (País Valencià) proyectan otra forma de hacer política más próxima a las cotidianidades de la vida, abordando explícitamente la cuestión de los cuidados; tiene que ver con la promoción de los servicios públicos y, por ejemplo, el desarrollo de la atención a la dependencia, las escuelas infantiles, residencias para personas mayores, así como el abordaje de la prevención de violencias machistas. Es evidente que estos liderazgos alientan a una predisposición favorable para dar algunos pasos más; sin embargo, no me parece que sea garantía suficiente para provocar un cambio en el orden de prioridades, ni mucho menos para creer que las organizaciones o estructuras políticas van a empezar a desarrollar políticas feministas o a cuestionar los privilegios masculinos otorgados desde la inercia de las estructuras patriarcales y heteronormativas.

Carmen Castro liderará un taller sobre ‘Despatriarcalización de la Política’ en Transeuropa.

¿QUÉ HAY DESPUÉS DE LA GLOBALIZACIÓN?

Lorenzo Marsili es escritor, activista y director de *European Alternatives*.

Cada día es más evidente que los estados nación son incapaces de hacer frente a los retos de la innovación tecnológica, las migraciones, el cambio climático y los flujos financieros. A nivel local, las nuevas demandas regionales y municipales –desde Wallonia a Barcelona– y el discurso elaborado sobre los comunes y la autonomía, reclaman una nueva democracia de proximidad. La forma tradicional de estado nación se descompone desde arriba y desde abajo.

Y aún así, la crisis del estado nación se equipara a otra igualmente agresiva: la de cualquier intento de superarlo, uniendo la globalización de la economía con la globalización de la política. Muchxs ven a la Unión Europea –el experimento de post-nacionalismo más desarrollado del mundo– como un espacio represivo y antidemocrático que afianza políticas económicas injustas. Su fracaso para promover una política de migraciones común, medidas comunes contra la evasión fiscal de las multinacionales

o la verdadera solidaridad económica, es evidente para todxs. Al mismo tiempo, instituciones globales –desde el G7 al G20, pasando por el FMI y el Banco Mundial– parecen estancadas y divididas entre intereses enfrentados, mientras se dibuja una nueva geopolítica de poder global. Lo mismo puede decirse, desde la perspectiva de lxs ciudadanxs y movimientos sociales, del Foro Social Mundial y otros foros de activismo global.

Precisamente la crisis de la UE y de la gobernanza global, en un momento en el que la mayoría de nuestros problemas tienen una naturaleza europea o global, evidencian la necesidad de reestructurar nuestra capacidad de hacer política más allá de las fronteras. En el tiempo de la crisis del nacionalismo y la globalización, cuando el mantenimiento de un status quo transnacional se construye sobre las violaciones de fronteras, guerras periféricas y la aparición de nuevos muros y conflictos, necesitamos urgentemente una visión progresista e inspiradora para la unión transfronteriza y la solidaridad internacional.

«A nivel local, las nuevas demandas regionales y municipales reclaman una nueva democracia de proximidad. La forma tradicional de estado nación se descompone desde arriba y desde abajo»

Transeuropa se une a *The Kyiv International – Kyiv Biennial 2017* para asumir esta transformación. Lo haremos en un coloquio dividido entre Madrid (28 de octubre) y Kiev (22 de noviembre). Ucrania y los países de la Unión Europea comparten un gran número de desafíos y amenazas. Recientemente, Ucrania ha vivido experiencias decisivas – el entusiasmo y decepción de la revolución del Maidán, el shock de la guerra, el desplazamiento masivo de población – mientras la UE se ha enfrentado a nuevas olas de refugiados, la reducción de su territorio después del Brexit y el auge del populismo de extrema derecha y del terror. La inexistencia de normas establecidas para lidiar con estos problemas, el descontento con las estructuras preexistentes, junto con un ferviente deseo y necesidad de cambio, marcan el contexto para la búsqueda intelectual y creativa de un nuevo camino a seguir.

¿Qué forma adoptaría una solidaridad internacional renovada? ¿Qué tipo de sensibilidad, estructuras conceptuales y maneras de pensar deberíamos desarrollar? ¿Cuál podría ser la base para una nueva cooperación transnacional y quiénes deberían ser sus beneficiarios? ¿Si la nación está moribunda y la globalización estancada, qué viene ahora?

Transeuropa 2017 colabora en esta edición del festival con *The Kyiv International – Kyiv Biennial 2017*.

Lorenzo Marsili y Vasyl Cherepanyn hablarán en Transeuropa el sábado 28 de octubre en el Matadero de Madrid (Paseo de la Chopera, 14) para llevar a cabo esta conversación, con un coloquio en Madrid y en Kiev (22 de noviembre).

¿QUÉ EUROPA NECESITA UCRANIA?

UNA DECLARACIÓN SOBRE LA INTERNACIONAL EUROPEA

Vasyl Cherepanyn es director del Visual Culture Research Center (Kiev, Ucrania) y miembro de Political Critique en Ucrania

¿Qué Europa necesita Ucrania? Enfocar así la cuestión de Europa obviamente nos recuerda a la famosa pregunta de Freud que nunca ha sido contestada: «¿Qué quiere una mujer?» Sustituir «quiere» por «necesita» invierte la perspectiva; la Europa que Ucrania quiere parece ser diferente de la Europa que Ucrania realmente necesita. Más aún, la Europa que Ucrania necesita es también la que necesita Europa misma, aunque su materialización en Unión Europea no lo desee.

En primer lugar, la Europa que todos necesitamos es una Europa ilustrada, que tiene que ver básicamente con la libertad y la democracia y, sobre todo, con la libertad de utilizar nuestra propia inteligencia; «¡Atrévete a saber!» como sintetizó Kant. Desafiando a la autoridad tradicional, este principio trae consigo la secularización, tan necesaria en tiempos de fundamentalismo religioso, y nos ha conducido a la Declaración de los Derechos Humanos, la Declaración de Independencia de los EEUU, y al final de la esclavitud y la aristocracia.

En segundo lugar, la Europa que necesitamos hoy es una Europa de la modernidad. Una Europa con la una voluntad de crear utopías para el cambio social, para buscar alternativas políticas, para establecer la igualdad como prioridad, y el anti-conservadurismo. La modernidad también significa una revolución estética; la emancipación del arte y su habilidad para capturar nuestra experiencia en su totalidad. La modernidad, como sabemos por Habermas, es un proyecto inacabado –como Europa misma– que necesita llevarse a cabo y cumplirse.

«Europa necesita una Re-Unión. El modelo actual de la UE debe ser renovado y expandido para gestionar los nuevos cambios políticos»

En tercer lugar, la Europa que necesitamos es la Europa de la Primavera de los Pueblos –la ola revolucionaria más extendida de la historia europea, que cambió los responsables políticos, aumentando la participación del pueblo en los gobiernos, introduciendo la libertad de prensa y el fin de la servidumbre en Europa del Este–. Hoy, Europa experimenta una nueva primavera de los pueblos en la que la llegada de inmigrantes, refugiados y fugados de los conflictos del sur y el este impulsa un cambio hacia delante.

Llevar a cabo el proyecto Europeo a día de hoy significa satisfacer su necesidad más urgente, establecer una ciudadanía europea. Superar los límites de los estados nación en Europa significa crear la primera democracia internacional –la Internacional Europea– basada en la ciudadanía europea común.

Europa necesita una Re-Unión. El modelo actual de la UE debe ser renovado y expandido para gestionar los nuevos cambios políticos y para aplicar sus principios y reglas en la totalidad del continente Europeo.

La constitución de una ciudadanía europea sería la mejor revolución europea que una pueda imaginar.

Res publica est res populi.

Transeuropa 2017 colabora en esta edición del festival con The Kyiv International – Kyiv Biennial 2017.

Lorenzo Marsili y Vasyl Cherepanyn hablarán en Transeuropa el sábado 28 de octubre en el Matadero de Madrid (Paseo de la Chopera, 14) para llevar a cabo esta conversación, con un coloquio en Madrid y en Kiev (22 de noviembre).

Shifting Baselines of Europe

NEW PERSPECTIVES BEYOND NEOLIBERALISM
AND NATIONALISM

European Alternatives:
Daphne Büllsbach,
Marta Cillero,
Lukas Stolz (eds.)

SHIFTING BASELINES OF EUROPE

New Perspectives
beyond Neoliberalism
and Nationalism

[transcript] X T E X T S

¿Qué pasaría si otra Europa ya existiera? El nuevo libro de European Alternatives se plantea esta pregunta y explora una Europa más allá del neoliberalismo y el nacionalismo. Etienne Balibar abre el libro cuestionándose «Nuestra incapacidad europea». En su respuesta, Ulrike Guérot reflexiona sobre lo que podría ser «Nuestras capacidades europeas».

La publicación se inspira en un encuentro entre 80 activistas, investigadores y artistas de todo el continente que tuvo lugar en 2016. European Alternatives los invitó a su Campus bianual a desarrollar estrategias para una Europa abierta y democrática. Muchos de los proyectos presentados en el Campus se encuentran en el libro: desde el nivel municipal hasta el nivel de los medios transnacionales, pasando por la tecnología y hasta una propuesta concreta para reactivar la política europea de refugiados.

Este libro demuestra que un cambio hacia una nueva forma de pensar y hacer política no sólo es posible, sino que en realidad, ya está ocurriendo.

—
Con las aportaciones de Etienne Balibar, Ulrike Guérot, Gesine Schwan, Renata Ávila, Barbara Spinelli, Andreas Karitzis, Lorenzo Marsili, y Jonas Staal, entre otros

TRANSEUROPA 2017

A FESTIVAL OF ARTS, POLITICS AND CULTURE

CON VER GENT SPACES

DERECHO A LA MIGRACIÓN **RIGHT TO MIGRATION** CIUDADES REFUGIO
SHELTER CITIES NUEVO MUNICIPALISMO **NEW MUNICIPALISM**
PROCOMÚN URBANO **URBAN COMMONS** ARTIVISMO **ARTIVISM**
DEMOCRACIA RADICAL Y FEMINISTA **RADICAL AND FEMINIST DEMOCRACY**

MADRID 25–29 OCT. 2017

MEDIA LAB-PRADO / CENTROCENTRO / CASA DEL RELOJ
CINETECA / INTERMEDIAE / MATADERO MADRID

WORKSHOPS-MUSIC-CONFERENCES-EXHIBITIONS